

LOS COMERCIANTES DE RIOHACHA. UNA SOCIEDAD
DE COMERCIO, MERCADOS Y CIRCUITOS
COMERCIALES, 1830-1850.

KEINER ADITH ELGUEDO TOVAR

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA
CARTAGENA DE INDIAS
2019

LOS COMERCIANTES DE RIOHACHA. UNA SOCIEDAD
DE COMERCIO, MERCADOS Y CIRCUITOS
COMERCIALES, 1830-1850.

KEINER ADITH ELGUEDO TOVAR

MONOGRAFIA PARA OPTAR POR EL TITULO DE
HISTORIADOR

ASESOR: PHD. RAFAEL ACEVEDO PUELLO



UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA
CARTAGENA DE INDIAS
2019

Agradecimientos

A mi mamá, Eucaris Tovar Gil quien es un claro ejemplo de la mujer colombiana y sus luchas por ayudar a sus hijos a progresar en la vida personal y profesionalmente, a ella le debo todo lo que hoy soy y lo que seré. También, a la madre de todos los estudiantes del programa de Historia y la mejor secretaria que tiene la facultad de Ciencias Humanas y de la Universidad de Cartagena, Ana Teresa por recibirme desde el primer semestre e impulsarme con su insistencia en ser uno de los mejores, a ella todos nosotros le debemos mucho, te quiero Anita.

A mis ejemplos más cercanos María Paola Nieto, Yoselin Nieto, ambas egresadas de la Universidad y Isnaldo Gil Espejo por ser mis modelos a seguir tanto personal como profesionalmente desde mi infancia han compartido mágicos momentos sin duda alguna son los mejores en lo que hacen.

Por otro lado, me encuentro completamente agradecido con todas y cada una de las personas que aportaron su granito de arena para que esto se hiciera realidad, a todos y cada uno de mis amigos del colegio que hoy los sigo recordando y extrañando, a mis amigos y hermanos que me regalo mi hermosa alma mater de todos aprendí a reírme de todos los problemas que nos da la vida, sin duda alguna hicieron que mi vida universitaria fuera más fácil porque al verlos siempre eran sonrisas y anécdotas por vivir. Quiero recordar a dos de ellos los cuales estuvieron *al pie del cañón* conmigo desde mi primer día hasta el último para Alvaro mi hermano mayor mi total admiración, siempre fue un ejemplo desde que iniciamos la carrera, me enseñaste a nunca desistir y siempre dar lo mejor o intentarlo y a mi amiga Evelyn mil y mil gracias por todas las veces que me

escuchaste y por todas las veces que me ayudaste en los distintos espacios y círculos universitarios, eres la mejor.

Sin duda alguna, se me vienen a la mente miles de personas que me ayudaron, pero no puedo dejar a un lado a mis compañeros y amigos del alma de equipo de voleibol de la gloriosa Universidad de Cartagena con todos ellos tuve experiencias increíbles en diferentes ciudades del país, con ellos reí y sufrí en cada partido y cada punto luchado. Igualmente, agradecerles a mis hermanos menores de otra madre Carlos José y Mery Vanessa quienes siempre me motivaron para este bello trabajo y los cuales han visto en mi más que un amigo un hermano que pueda ayudarlos en todo.

Para terminar este espacio emotivo, gracias a todos mis profesores que desde la primaria vieron en mi pasión y entrega por la lectura y la escritura. A mis profesores del programa gracias porque la diferencia del primer ensayo que entregue en primer semestre a esta monografía es de aquí al cielo, a ustedes les debo mucho y por los cuales seguiré siempre recordando.

Tabla de contenido

Introducción	7
1. Capítulo I: Riohacha en transición: de los últimos años de la colonia a la república, 1750-1830.	9
1.1. Antecedentes: la Guajira colonial, 1750-1800	9
1.2. Territorio y espacialidad: la Guajira orientaciones sobre su geografía	13
1.3. La herencia: el contrabando en la península de la Guajira	21
1.4. Los últimos años de la colonia: el contexto comercial antes de la independencia.....	24
2. Capítulo II: La provincia de Riohacha en el periodo de 1830-1850: geografías, Vida Social y Comercio	26
2.1. La sociedad de Riohacha en los años de 1830-1850.....	30
2.2. “Los salvajes”, “Los incivilizados”: los indígenas.....	35
2.3. De todo un poco: los mestizos en la Riohacha de la primera mitad del siglo XIX.....	43
2.4. Hombres de bien: los comerciantes de Riohacha.....	44
El Hombre importante de la región: Nicolás Danies.....	49
Antonio Cano.....	52
Francois Victor Dugand.....	53
Los Laborde.....	54
Rafael Barliza.....	55
2.5. Negocios y redes familiares en Riohacha.....	55
Conclusiones finales.....	66

Bibliografía.....66

INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene sus orígenes en el marco del desarrollo de los proyectos de investigación dirigidos en el semillero de investigación: “Gentes, Territorios y Culturas” del programa de Historia dirigidos por el profesor José Polo Acuña. En dicho semillero participe como auxiliar de investigación en diversos proyectos de digitalización que han buscado el rescate de las fuentes primarias de archivos notariales del siglo XIX en donde pude conocer, explorar y observar un sin número de documentos correspondientes a la Guajira, las cuales fueron pilares para realizar esta investigación donde nos enfocamos en la ciudad de Riohacha¹, particularmente entre los años de 1830-1850; cuyo interés consiste en rescatar la importancia de los comerciantes dentro de estas dos décadas y la dinámica socio-comercial que se desarrolló durante estos años en la ciudad.

En este trabajo consideramos el comercio como lo plantea *Luz Angela Móvil Gómez*: “una práctica social y cultural, como dinámica que merece ser analizada con el objetivo de comprenderlo en todas sus dimensiones. Es una actividad comercial que se convirtió en un estilo de vida, que conforma y relaciona espacios socio-culturales en la Guajira, donde se tejen relaciones y vínculo que dejan memorias, relatos y vivencias, los cuales simultáneamente crean una identidad alrededor de un espacio físico, y establecen representaciones e imaginarios que se manifiestan en la cultura”². Lo consideramos

¹ Aunque su nombre desde la fundación de la ciudad ha sido Rio Hacha o Riohacha en varios documentos de inicios del siglo XIX se mantenga. En este texto se usará solamente el de Riohacha, y a veces Rio Hacha, para seguir la tendencia de las fuentes, que casi siempre se mantiene Riohacha entre los archivos consultados para el desarrollo de la investigación.

² Luz Angela Móvil Gómez. *El comercio en la Guajira entre 1940 y 1970: prácticas en torno al Honor*, en: AGUAITA n. 32, Cartagena, Revista del observatorio del caribe colombiano, 2016, pp. 28-29.

importante; ya que es el comercio y las esferas sociales que se mueven sobre este nuestro principal enfoque en este trabajo

Sobre las metas principales que tiene este trabajo me identifico mucho con una descripción que realiza la historiadora Muriel Laurent cuando en su introducción dice:

” Otra meta fue la de aprovechar esta historia para adentrarme en el funcionamiento de la sociedad de ese tiempo, sociedad entendida como todo lo que constituye la vida de la gente. Asuntos tan diversos como el ejercicio del poder en sus distintos niveles, quienes lo ejercían y como, que recursos tenía un ciudadano para reivindicar sus derechos, como funcionaba un procedimiento en la Aduana, como era un recurso ante la justicia, como eran los tiempos de los viajes, de los procesos, de los correos, de las decisiones, como eran las relaciones sociales, y un largo *etcétera*. No menciono aquí todas las realidades que quise palpar de manera más concreta, más cercana tan solo quiero enfatizar que el interés de acercarme a la cotidianidad, a la realidad, a la gente, fue uno de los intereses que perseguí investigando y escribiendo. Es, en suma, la cultura política de la época lo que he querido crear”³.

Todo lo anterior, me pareció válida para nuestra investigación pretendemos descubrir todas las esferas sociales y comerciales desde una actividad o un actor social que son los comerciantes. Este análisis se inicia a partir de la concepción de los comerciantes acerca de la práctica comercial y social, entendida como la compra y venta de mercancías, en la que se genera una dinámica de intercambios efectuados a través de comerciantes y mercaderes. Donde lo que nos interesa de lleno es esa relación que se puede generar entre los comerciantes y el resto de la sociedad que participa dentro de las actividades comerciales que conforman la ciudad de Riohacha entre los años de 1830-1850,

³ Laurent, Muriel. *Contrabando, poder y color en los albores de la República Nueva Granada, 1822-1824*, Bogotá, Universidad de los Andes, 2014 pp. 4-5.

pretendemos comprender cómo fue esa relación y cómo esa relación socio comercial ayuda a que la ciudad tenga una dinámica comercial activa.

Esta investigación presenta diversos tipos de comerciantes tanto del ámbito local que mantienen negocios tanto en el extranjero como en sus ciudades y el comerciante extranjero que tiene tiendas y negocios ya establecidos en la ciudad pero que importa y exporta en varias regiones del Caribe y Europa. Nuestro proyecto propone ubicar a los comerciantes de la ciudad de Riohacha como agentes que sostuvieron una dinámica comercial y mercantil de la primera mitad del siglo XIX, en una zona donde el principal factor de ingreso en ese contexto es el mercado y el comercio de exportación y la producción de perlas.

El trabajo analiza el periodo entre 1830 a 1850 debido al movimiento comercial que se presenta en estas décadas y en todo el devenir de la primera mitad del siglo XIX. Dónde encontramos con un sin número de registros comerciales en la principal notaría de la ciudad de Riohacha, esta notaría contiene informes que logran ponernos a considerar que este territorio sostuvo una actividad comercial muy activa durante los últimos años de la colonia a pesar de las presiones borbónicas y la primera mitad del siglo XIX, ya que mantuvo una herencia colonial de los mercados que participaban en esta región del caribe. También, porque los comerciantes que se encontraron durante este periodo tuvieron en cuenta la relevancia que tiene este territorio para conexiones mercantiles con otros puertos cercanos al caribe.

1- Capítulo: Riohacha en Transición: De los últimos años de la colonia a la república, 1750 – 1830

1.1. Antecedentes: La Guajira Colonial, 1750 – 1800

Durante las últimas décadas de la colonia del territorio neogranadino controlado por parte de la corona española, en la cual se llevaron a cabo transformaciones y ajustes desde el ámbito administrativo, social y económico e inclusive en las estructuras políticas establecidas en el territorio de la Nueva Granada y el resto del continente americano. En ese sentido, todas las provincias, reinos y demás espacios administrativos, fueron reconfigurados a diversos cambios territoriales que consistieron en el orden administrativo y mayor adquisición de lo que ofrecía el virreinato sobre para la corona española.

En el siglo XVIII, la corona española enfrenta una gran crisis en su sistema frente a sus colonias americanas y en el mundo en general; nos encontramos bajo la aplicación de nuevas condiciones políticas creadas a partir de las últimas décadas del periodo colonial que darán paso a una gran coyuntura tanto en los virreinos como en la misma España: las reformas borbónicas. Por lo tanto, el reformismo borbónico implementado en la América Hispana en la segunda mitad del siglo XVIII aplicaran inconscientemente nuevas dinámicas y visiones sobre el continente americano, entre otros aspectos, tenemos como primer medida la reorganización de la población que bajo los parámetros españoles se encontraba “dispersa”⁴ para concentrarla en poblaciones legalmente reconocidas, incluidos los *cimarrones* y los *indígenas* considerados “rebeldes” y

⁴ Marco Palacios, Frank Safford, *Colombia: país fragmentado, sociedad dividida*. Bogotá: Editorial Norma, 2002. pp. 17-21.

“bárbaros”⁵, una reorganización que consistió en conseguir una manera mayormente productiva para extraer recursos de las indias para la corona. Fue una de esas áreas donde se implementaron políticas de control social, económico, político y militar; por ser consideradas regiones desordenadas y donde se necesitaba que llegase la civilización y todo el *nuevo orden*, este orden llegaría especialmente en la Guajira o por lo menos la intención de este, porque fue una de los territorios donde no se pudo realizar un control completo de estas reformas, la cual en su parte norte era controlada mayoritariamente por poderosos grupos indígenas que dominaban los puertos naturales donde arribaban embarcaciones extranjeras para hacer el contrabando en sus costas con el apoyo de nativos y cimarrones⁶. Sobre lo anterior, es clave mencionar la falta de presencia de las fuerzas militares de esa época; ya que, en toda esta región peninsular su participación fue demasiado escasa.

En ese sentido, las transformaciones eran trascendentales en cada uno de los espacios geográficos de la Nueva Granada donde se presentaron adecuaciones teniendo en cuenta que estas reformas, buscaban hacer más productiva la dominación mediante la extracción de todo lo que ofrecía el virreinato. Tengamos presente que décadas antes de la independencia de la Nueva Granada los españoles que estaban en su momento en el territorio siendo gobernantes, militares algunos y otros cargos, expresaban lo importante que era en recursos el virreinato de la Nueva Granada; siendo estas comparadas con los virreinos del Perú y Nueva España (México) como lo comenta McFarlane:

⁵ Macfarlane, Anthony, *Colombia antes de la independencia. Economía, sociedad y política bajo el dominio Borbón*, Bogotá, Banco de la República, Ancora Editores, pp. 155-249.

⁶ Polo Acuña, José. *Indígenas, poderes y mediaciones en la Guajira en transición: De la colonia a la república, 1750-1850*, Bogotá: Universidad de los Andes, pp. 119-182.

“Pues si bien era una colonia de segunda categoría que no competía en tamaño y riqueza con los virreinos del Perú y Nueva España, la Nueva Granada era independiente de los grandes sistemas económicos coloniales, centrados en torno a la minería en los virreinos más antiguos y surge como territorio separado y distinto con una personalidad propia”⁷.

En ese apartado del texto de Mcfarlane, reconoce la importancia que tuvo la Nueva Granada y su particularidad dentro de los demás virreinos que controlaba la corona española durante la época colonia. Por lo tanto, las reformas borbónicas consistieron en cambiar las relaciones económicas y políticas con la madre patria⁸. Lo que golpearía fuertemente todos los aspectos de la sociedad en zonas donde la “colonización” del territorio estaba generalmente fragmentada en todos los aspectos y bajó todas estas condiciones que hemos mencionado anteriormente y muchas otras particulares que mencionaremos en el desarrollo del trabajo, encontramos a la Guajira.

En ese sentido, entre la última mitad del siglo XVIII la Guajira se caracterizó como un territorio alejada política y administrativamente del virreinato de la Nueva Granada⁹ por su mínima y muy reducida presencia de la corona en este espacio territorial y además por los grupos indígenas que se oponían en el proceso de colonización que se inició desde el siglo XVI pero que a su vez, desarrollan diversas actividades comerciales que la involucraron en muchos aspectos de la sociedad productiva del virreinato en general, estos grupos sociales participaron junto con los mercaderes y comerciantes que llegaban y exportaban palos de

⁷ Macfarlane, Anthony. *Colombia antes de la independencia. Economía, sociedad y política bajo el dominio borbón*, Bogotá, Banco de la República, Ancora Editores, Introducción.

⁸ Ibid.

⁹ Ibid.

Brasil, perlas y comercializaban en los mercados de la ciudad de Riohacha y lo importante que era el puerto de la ciudad para las embarcaciones locales y extranjeras.

Durante el siglo XVIII, el virreinato de la Nueva Granada se caracterizó por ejercer una función extractiva de los recursos del nuevo continente, pero con la crisis creada en España las sociedades neogranadinas fueron presionadas por seguir exportando materiales lo que afectaría directamente a las sociedades y grupos comerciales. Estamos hablando, de una sociedad neogranadina donde existen comunidades africanas, mestizas, indígenas, europeos que hicieron de estos actores sociales algo de gran diversidad y por ende de muchas facetas sociales donde participaban activamente todas las esferas sociales en el comercio tanto de exportación como el de importación, también encontramos una economía neogranadina basada en la agricultura principalmente y que además contaba con problemas en el transporte y comunicación de cada esas sociedades¹⁰ siempre se caracterizó por sus intercambios regionales, todo esto se manifestó por el increíble desarrollo demográfico en muchas de sus principales provincias; por lo cual, se presenta un aumento poblacional durante el siglo XVIII en el virreinato,¹¹ que condujo al desarrollo de formas y métodos en los que la comunicación, conexiones, transporte y demás sean establecidos y por ende brindaran un crecimiento en todos sus aspectos¹². En contraste, la Guajira se ubicó en este contexto, en el cual su diversidad de sociedades siendo estas en su mayoría agentes comerciales y dedicadas al trabajo artesanal y por ende destacadas en su economía creando dinámicas sociales, culturales y económicas que hicieron de esta región

¹⁰Véase, Safford, Frank. “El problema de los Transportes en Colombia en el siglo XIX”, en: Adolfo Meisel Roca y María Teresa Ramírez (Editores), en: *Economía colombiana en el siglo XIX*, Bogotá, fondo de cultura económica/ banco de la república, pp. 523 – 573.

¹¹Ibid.

¹² Ibid.

algo que va más allá de lo raizal y de lo indígena¹³. Por un lado, nos ubicamos en una zona territorialmente fronteriza y limítrofe que inmediatamente debemos pensar en la relevancia estratégica; ya que, al estar al norte del virreinato de la Nueva Granada y tener en su frente el Mar Caribe se puede entender su facilidad con el comercio exterior y su cercano acceso a las islas que rodean la región.

El lugar en donde ha estado la Guajira históricamente ha sido un territorio que siempre ha sido considerado como un espacio territorial relevante para el comercio, por eso la actividad mercantil que se desarrolló a finales de la colonia y bien entrado el siglo XIX, donde se acercaban grandes comerciantes provenientes de Curazao, Jamaica, Aruba y otras islas del Caribe que al saber de los mercados de ciudades como la ciudad de Riohacha conformaron circuitos y redes familiares de comercio. Los comerciantes iniciaban a tejer y crear redes de negocios desde el siglo XVIII, este siglo fue un periodo de mucha actividad económica en la Guajira, principalmente porque los actores sociales que estaban todos pertenecían a actividades cercanas al comercio.

1.2. Territorio y espacialidad: La Guajira orientaciones sobre su geografía

Tomando las descripciones que realiza Joaquín Vilorio de la Hoz, sobre el territorio de la Guajira en el cual hace mención que:

“La península de la Guajira es el territorio más septentrional de Colombia y de Suramérica. Tiene como límites la frontera con Venezuela al oriente, el mar Caribe al norte y al noroccidente, el Departamento del Magdalena al sur y al occidente, y el Departamento del Cesar al sur. El clima de la península es cálido

¹³ Pretendemos esbozar aquí nuestra tesis o gran teoría sobre, lo que presentó esta región del país durante los años de 1750 a 1800 como un periodo de distorsión y lejanías sociales y políticas marcadas regionalmente hablando que es lo que ha planteado la historiografía regional sobre estos años en la Guajira y por otro lado encontraremos como dentro de esas diferencias sociales y políticas en cuanto a su impacto en las distintas esferas sociales.

y seco, con temperaturas de 29° centígrados en promedio. La radiación solar varía muy poco, los vientos alisios o del nordeste soplan durante diez meses al año, mientras la lluvia se reduce a los dos meses restantes”¹⁴.

Desde que se conoce sobre la Guajira, se destaca como una región del continente americano desolada y desértica en su mayoría, sin embargo es importante hablar sobre las actividades que se desarrollaron a pesar de tener unas condiciones geográficas para muchos “desafortunada”, pero es menester decir, que no es para nada desafortunado tener dicha ubicación geográfica siendo está muy estratégica, por sus cercanías con toda la región del Caribe y sus facilidades comerciales que han establecido los distintos comerciantes que han pasado por este territorio el cual desde los registros notariales podemos conocer su magnitud en términos económicos y comerciales en el exterior principalmente. El Mar Caribe fue el escenario donde llegaron miles de comerciantes, el cual considera Weidler Guerra como: “*el mar de La Guajira es más frío y salado que el promedio del Caribe colombiano, pero es más rico en nutrientes*”¹⁵, el cual ha sido de gran importancia para el desarrollo de actividades económicas en esta región como intercambio de materias primas para ser exportadas, la llegada de mercancías para surtir el mercado local de la ciudad de Riohacha y otras ciudades del enes virreinato e inclusive en las primeras décadas del siglo XIX varios comerciantes no sólo establecen relaciones en ciudades como Cartagena, Barranquilla, Mompo sino que pudieron llegar a establecer tiendas de negocios y casas comerciales; así como puede ser este el que brinde un medio para el tránsito de actividades puede ser un obstáculo para desarrollo de las mismas, como lo menciona Braudel y su

¹⁴ Vilorio De La Hoz, Joaquín. *Comerciantes en economías de frontera: el caso de la Guajira colombiana. 1870-1930*, Cartagena, Banco de la República, cuadernos de Historia Económica y empresarial, N°32, centro de estudios económicos regionales CEER-Cartagena, 2013, p. 66.

¹⁵ Tomado de: Guerra, Weidler. “*El mar cimarrón: la construcción del mar como lugar por los pescadores wayuu*”. En: *El Caribe en la nación colombiana*, Alberto Abelló (editor), Museo Nacional de Colombia, Observatorio del Caribe Colombiano, Bogotá, 2006, p. 274.

observación sobre la importancia de los mares y como estos puedes conectar territorios a pesar de las geografías:

“El mar también es, y lo ha sido durante largo tiempo, una separación, un obstáculo, una barrera que ha sido menester franquear. Y esta victoria no es de las que se obtiene de una vez y para siempre; he representado y sigue representando un esfuerzo continuo, una hazaña sin cesar renovada”.

La presentación que realiza Braudel sobre el mar y como este puede interconectar regiones desde el comercio es brillante pero también resalta ciertas complejidades a la hora de trabajar e investigar sobre estos. Pero toda esa agua que ofrece el Mar Caribe en su interior escasea, pues como nos comenta Ernest Guhl al referirse a los recursos naturales y geográficos que son valiosas de la Guajira: *“Con la excepción de algunas regiones arenosas, sin ninguna vegetación, existen plantas forrajeras en casi toda la Guajira. No falta la riqueza de formas y especies, lo que únicamente hace falta es el agua”*¹⁶.

Dentro de nuestras intenciones no se encuentra hablar de esta región del país como lo mejor o característicamente relevante, lo que buscamos gira en torno a reconocer la importancia que tuvo la Guajira y en especial la ciudad de Riohacha como una fuente para el desarrollo actividades comerciales de manera dinámica y activa desde el inicio del siglo XIX, es ir más allá de los prejuicios calificativos de cualquier región y los retos que disponía adentrarse a este territorio tan lleno de retos e intervenir sobre estos para analizar y conseguir más información sobre lo poco que se sabe de esta zona.

¹⁶ Guhl, Ernest. *“Recursos naturales”*, en: *indios y blancos en la guajira*, Ernest Guhl, Ediciones Tercer Mundo, Bogotá, Banco de la república, 1963, pp. 39.

En el plano territorial podemos dilucidar varias anotaciones para tener precisiones sobre todo lo que conlleva este territorio la cual las tenemos en cuenta con base a las disertaciones de Joaquín Viloría y José Polo Acuña, ambos argumentan que, en esta región del país, existen divisiones. Por su parte Joaquín Viloría realiza unas breves explicaciones de manera muy exhaustiva que nos sitúa geográficamente dentro cada una de las regiones que hacen parte de la Guajira donde cada una desarrolló actividades económicas distintas, pero estaban totalmente relacionadas:

- La ciudad y puerto de Riohacha, ubicada al occidente de la desembocadura del río Calanaca o Ranchería. El área de influencia de la ciudad se extendía sobre las costas del mar Caribe hasta la zona de Dibulla¹⁷. Siendo este espacio, el lugar donde llegaban inicialmente todas las embarcaciones y sus mercancías que llegaban de todas las partes del mundo y en especial del Caribe, islas como Curazao, Jamaica participaron activamente en el puerto y los extranjeros que veían los mercados locales.
- La provincia de Padilla está ubicada al sur del territorio, formada por las estribaciones de la sierra nevada de Santa Marta y la Serranía del Perijá, asentada sobre los valles de los ríos Cesar y Ranchería¹⁸. A diferencia del norte indígena y desértico, el sur ha sido una próspera subregión con fértiles tierras, abundante agua y una población mestiza mayoritaria, con cierta presencia de inmigrantes europeos¹⁹. Allí se desarrolló una economía eminentemente agropecuaria, alrededor de cultivos como la caña de azúcar y el cae, así como la ganadería. Esta subregión tenía como epicentro las poblaciones de Villanueva, San Juan del Cesar, Fonseca y Barrancas.

¹⁷Ibid.

¹⁸ Ibid.

¹⁹ Ibid.

- La Alta Guajira, al norte de la península, es un amplio desierto que se extiende entre Colombia y Venezuela, y es el hábitat de los indígenas wayuu. Esta zona caracterizó por una economía extractiva, basada en la recolección de sal de perlas, así como por el contrabando²⁰.

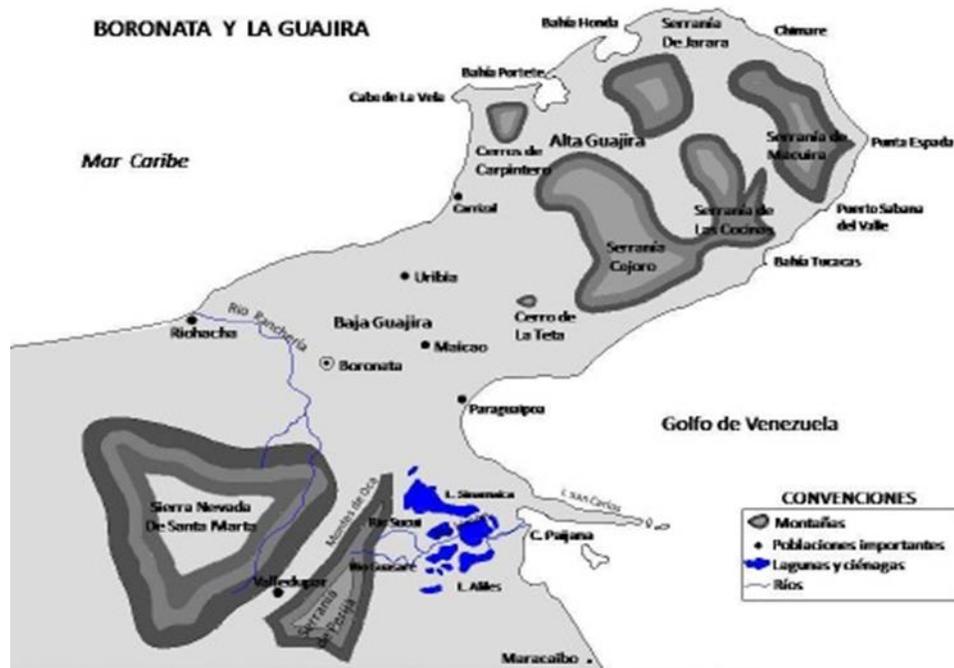
Sobre el principal grupo indígena de la Guajira, los wayuu muchos sirvieron de traductores para los extranjeros y también fueron actores de gran participación en el reconocimiento de tierras formidables para extraer producción. Estos grupos indígenas se ubicaban en zonas urbanas de Maracaibo, a la Serranía del Perijá y a otras áreas rurales del estado de Zulia (Venezuela)²¹. De los cuales muchos grupos nativos han sido reubicados en regiones cercanas o un poco lejanas de su origen y otros aún conservan su ubicación como es el caso de los Wayuu, constantemente es la población de mayor conocimiento en cuanto a estudios realizados sobre grupos nativos en Latinoamérica, ya que, se han trabajado desde diversas perspectivas y punto de análisis y que por ende arroja un conocimiento muy específico por parte de la mayoría de los que hacen parte del estado colombiano hoy en día. Ciertamente ha ayudado a que se intente mantener estos grupos aborígenes que es una muestra de la diversidad social que existe en todo el territorio²².

²⁰ Ibid.

²¹ Guerra Curvelo, Weildier. *La disputa y la palabra, la ley en la sociedad wayuu*. Ministerio de Cultura, Antropología, 2002, pp. 31.

²² González Plazas, Santiago. *Pasado y presente del contrabando en la Guajira aproximaciones al fenómeno de ilegalidad en la región*, Bogotá, Centro de Estudios y observatorio de Drogas y Delito – CEDO-, 2008, p. 9.

Mapa 1. La Guajira



Fuente: AGN (Colombia), *Mapoteca*, N.º 6, N.º 112; *Mapoteca* N.º 6, N.º 13.

Tomado de: José Polo Acuña. *Indígenas, Poderes y mediaciones en la Guajira en la transición de la colonia a la república (1750-1850)*. Bogotá, Universidad de los Andes pág. 22.

Una región de mezclas donde las diversidades geográficas alimentan la cultura y por ende las sociedades que en ella habitan, lo cual es culturalmente intenso, las transformaciones cambian a los actores sociales directa o indirectamente. Con base en lo anterior, Polo Acuña en su texto²³ realiza una explicación sobre la diversidad territorial desde la óptica de los

²³Polo Acuña, José. *Indígenas, Poderes y Mediaciones en la Guajira en la transición de la colonia a la república (1750-1850)*, Bogotá: Universidad de los Andes, pp. 28-29. En este aspecto, el autor específico sobre lo que conforma a cada una de las subregiones identificadas por los nativos. La Alta Guajira se extiende unos 100 kilómetros al este, hasta la entrada al golfo; corresponde el macizo guajiro, caracterizado por fuertes pendientes. Sobresalen aquí serranías y cerros cuyas máximas altitudes llegan hasta los 700 metros sobre el nivel del mar, dentro de la Alta Guajira se encuentran bahías y puertos que fueron importantes para el tránsito y desarrollo del contrabando. Ubicados entre el Cabo de la Vela y Tucacas, la costa es acantilada y permite bahías y ensenadas de cierta profundidad, protegidas contra los vientos y aptas para puertos. En la Baja Guajira localizada al occidente de una línea imaginaria entre el Cabo de la Vela y el cerro de la Teta. a diferencia de la diversidad que se encuentra en la Alta Guajira el panorama es muy homogéneo en esta subregión, primeramente, la altura de esta zona no excede los 400 metros sobre el nivel del mar y se puede dividir en dos subdivisiones: una llanura de baja altura y forma

nativos teniendo en cuenta las variaciones climáticas, vegetales, dialécticas, humedad y niveles de mestizaje que son clasificadas en Alta y Baja Guajira.

Indudablemente cuando nos referimos a la Guajira nos remontamos a una región donde sus habitantes luchaban intrínsecamente por desarrollar sus prácticas sociales y comerciales sea el contrabando, el comercio de perlas, la agricultura que además de sus condiciones climáticas y geográficas con los gobernantes, extranjeros y otros actores sociales que podían interferir en sus prácticas y donde la corona española siempre intento penetrar creando así, varios proyectos pacificadores para controlar la península y todo lo que hay en ella²⁴, que en cierta medida ayudaron a que el comercio de este territorio sea en los años del siglo XIX muy llamativo para los comerciantes extranjeros sin lugar a duda, por ser este un escenario donde convergen las prácticas comerciales y económicas muy compenetradas de todo lo social. Fue un escenario totalmente aprovechado por los comerciantes, indígenas, mercaderes, perleros y ganaderos que se movían en este contexto desafíos administrativos que eran sobrepasados por las esferas comerciales sea legal o ilegal.

A la par de nuestras radiografías, sobre el territorio vemos como la geografía que por naturaleza le fue otorgada a esta región brinda los espacios indirectamente para que exista esa unidad entre la sociedad criolla, indígenas y las autoridades españolas. Cabe aclarar, que siendo que región del país internamente diferente fue así mismo involucrada en el contexto colonial y a su vez el contexto republicano²⁵, es decir, las comunidades que

triangular que en épocas más o menos recientes estaba cubierta por el mar o por una laguna; y una llanura central.

²⁴Polo Acuña, José. *Etnicidad, conflicto social y cultura fronteriza en la Guajira (1700 – 1850)*, Cesó, Ministerio de Cultura, 2005.

²⁵Ibid.

habitaban se agregaron de manera diversa en cada uno de los momentos históricos que afrontó el territorio.

1.3. La herencia: el contrabando en la península de la Guajira

El siglo XVIII fue importante para la Guajira, ya que sirvió de escenario para la aplicación de políticas y estrategias de ocupación y control territorial que incluyeron misiones religiosas, expediciones militares y fundación pueblos²⁶. Por lo cual, varias provincias como Riohacha y Maracaibo crean políticas de ordenamiento que incluyen a todos los sectores sociales que hay en estas con el fin de no incorporarlos en años posteriores, en especial a los grupos indígenas presentes en ambas provincias. En ese contexto, la costa neogranadina, sobre todo en los puertos de Cartagena, Santa Marta y Riohacha, se convirtieron en un área de intensa actividad contrabandista²⁷, con los pequeños traficantes extranjeros que deambulaban libremente entre las islas españolas y a lo largo de las costas del continente.

Por otro lado, es el siglo XVIII el que permite el acercamiento más concreto entre el Caribe y los imperios vecinos que rodean la costa peninsular de la Guajira. En ese sentido, imperios como Inglaterra, Francia y Holanda transfieren sus intereses hacia el Caribe del cual la Guajira hace parte, el comercio registra un gran auge mediante la presencia constante de estas porque dinamizan la actividad y el movimiento comercial y lo convierten más diversos en cuanto a mercancías. Por ejemplo, colonias como Curazao que estuvo bajo el poder holandés para 1634 permitieron crear una base permanente para la introducción y

²⁶Ibid., 6

²⁷ González Plazas, Santiago. *Pasado y presente del contrabando en la Guajira aproximaciones al fenómeno de la ilegalidad*, Bogotá, Centro de Estudios y Observatorio de Drogas y Delito - CEDO-, 2008, pp. 13-19.

extracción de mercaderías a través del virreinato de la Nueva Granada. Por lo cual, la participación activa en el contrabando con perlas, el palo de Brasil, la sal y el ganado emergieron²⁸. En ese sentido, es interesante indagar sobre esta región, ya que irónicamente otros imperios buscaban aprovechar todo lo que el territorio les ofrece y la conectividad que existe entre el Caribe y los imperios que dominan en estas espacios del continente americano, mientras que en el interior del territorio les era difícil penetrar sea por la mínima presencia de autoridades locales, las sociedades criollas y los grupos nativos que también tenían sus estrategias particulares de interacción social y económica.

En ese sentido, al ser una región determinada por sus atributos naturales como la conectividad con otros imperios del momento en la mitad del siglo XVIII por su parte, el contrabando como actividad en la península de la Guajira debemos contextualizar mediante dinámicas comerciales que se presentaron en esta región del territorio y esto nos permitirá entender cómo surge esta actividad y como esta se convierte en una práctica muy cotidiana para la vida comercial de la ciudad de Riohacha. Por lo tanto, nuestra óptica consistirá en ver este factor como uno de los elementos que hicieron un comercio activo, ligado a exportar e importar productos con comerciantes locales y extranjeros, pero además como ayudo a que estas dinámicas dieran paso para que la Guajira y en especial la ciudad de Riohacha fuera de gran importancia para el comercio interno y externo del Caribe colombiano.

Un fenómeno que no tiene fronteras ni límites definidos al igual que los actores que trabajamos, es así, como durante todo el devenir del siglo XVIII²⁹, aflora en una época

²⁸ Ibid.

²⁹ Guerra Cúvelo, Weildier. *La Disputa y la palabra, la ley en la sociedad wayuu*. Ministerio de Cultura, Antropología, 2002, pp. 31.

donde el flujo marítimo y comercial era el aspecto más relevante del momento. Además, hay que mencionar que fue en este siglo, donde en cierta medida muchos extranjeros les fue más asequible el ingreso a una región catalogada como peligrosa³⁰ por su poderío indígena y que periodos durante los siglos XVI y XVII³¹, porque era un territorio para los extranjeros y comerciantes de ilegalidad o territorios sin leyes ni orden donde necesitaban acompañamiento para poder transitar “tranquilamente” en esta región. Era trascendental la circulación y el tránsito basto de mercancías en esta región; esto lo podemos deducir mediante el conocimiento que se tiene de la procedencia de los contrabandistas y cómo a pesar de ser sus prácticas ilegales podían pertenecer a la esfera social del comercio indudablemente.

En los últimos años de la independencia, donde las relaciones entre todos los actores sociales de la Guajira se establecen, relaciones que se definen principalmente en las actividades comerciales por lo que, indígenas, gobernadores, comerciantes, contrabandistas conformaron sociedades comerciales en todo el territorio de la Guajira. La participación de cada uno de los actores en especial los indígenas, como ayudantes en su mayoría y los comerciantes locales es de gran importancia dentro de este contexto; ya que, son estos los que posibilitan que este un comercio con los extranjeros porque logran ayudar en los intercambios que se realizaban, se necesitaban de personas que pudieran servir de traductores al momento de negociar con los indígenas, en gran medida eran solicitados

³⁰ “Salvaje” era el calificativo mediante el cual en muchos documentos de viajeros y gobernadores reportaban a la población de esta región de la Guajira y el acceso a esta, destacaban su preocupación por los grupos aborígenes que aún no eran controlados por la corona española

³¹Ibid.

estos comerciantes locales en la Alta Guajira por su cercanía inmediata con el mar Caribe donde llegaban los extranjeros.

Estamos trabajando sobre otro de los aspectos por los cuales se califica o estereotipa a la Guajira y sus regiones, sin embargo, el contrabando cubría miles de funciones que la corona española no ofrecía; ya que, posibilitaba una interlocución entre distintos mercados tanto internos como externos, en el cual está presente el juego del buen postor. Particularmente hacer del comercio algo más allá de lo local fue un acierto por parte de mercaderes y comerciantes del Caribe donde llegaban extranjeros de todas partes de la región³².

1.4. Los últimos años de la colonia: el contexto comercial antes de la Independencia

El panorama de la independencia en términos económicos y muy especialmente en lo comercial era para la Guajira algo prosperó, por varias razones, los mercaderes locales tomaron de lleno todo el territorio lejos de los conflictos que se presentaban en el interior, pues estos mantuvieron sus negocios y algo más relevante en ellos; ampliaron sus relaciones comerciales con comerciantes extranjeros y las miles exportaciones en varios lugares del Caribe. Por su parte, los comerciantes que se encontraban en la ciudad de Riohacha siendo esta un eje comercial y la Guajira como un espacio de entrada que funcionó como puerto.

El contexto histórico de finales del siglo XVIII, encontramos una Guajira totalmente “fracturada” que enfrenta los retos políticos y administrativamente por los virreinos que de ella hacen parte, la Nueva Granada como virreinato discuten sobre los territorios

³² Carillo Ferreira, Hugo. *La comunidad mercantil de Riohacha. Historias de comerciantes del Caribe en las fronteras de la Guajira, 1840-1870*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras FILO-UBA, 2016, pp. 135-155.

controlados por grupos indígenas que quedaron ubicados en esta zona. Posteriormente, mientras ambos virreinos se disponían a definir sobre el papel de sus instituciones estatales y los nativos guajiros las cuales tuvieron ejecuciones y resultados distintos en ambos casos³³. Es en este momento, donde las poblaciones indígenas obtienen una expansión de sus contactos con la sociedad criolla, mediante el comercio con las poblaciones de Sinamaica y las Guardias de Afuera, que pasaron a ocupar el papel que históricamente ocupaban Riohacha³⁴. Con base en lo anterior, Riohacha buscará enfrentar las consecuencias de la independencia en los inicios del periodo republicano fortaleciendo su comercio externo, siendo históricamente una región interconectada con el Caribe esta apuesta fue la más viable para las elites locales de la ciudad y la provincia³⁵, por lo que el panorama comercial era creciente y tanto comerciantes que estuvieron durante el período independentista se mantuvieron varios en la región y comenzaron a llegar nuevos a la provincia y un crecimiento en su producción mercantil como veremos.

³³ Guerra Cúvelo, Weildier. *La Disputa y la palabra, la ley en la sociedad wayuu*. Ministerio de Cultura, Antropología, 2002, p. 47.

³⁴ Ibid.

³⁵ Ibid.

II. Capítulo. La Provincia de Riohacha en el Periodo de 1830-1850: Geografías, Vida Social y Comercio

En este capítulo, nos adentraremos sobre la provincia de Riohacha, su vida social y el comercio que se desarrolló durante los primeros años del siglo XIX, para tener un contexto organizado sobre lo que pasaría a ser una región con importantes comerciantes para el Caribe Colombiano. En ese sentido, realizamos un análisis sobre la vida social que la provincia y sus actores sociales en especial.

Primeramente, debemos tener claro que la Guajira, la provincia de Riohacha y la ciudad de Riohacha eran entidades territoriales totalmente diferentes sin embargo estas se complementaban, en ese sentido, la ciudad de Riohacha como posteriormente analizaremos más específicamente la cual era el territorio que se extendía desde el norte del río Ranchería hasta el extremo norte de la península de La Guajira, y era un territorio controlado por poderosas comunidades nativas. La provincia de Riohacha era un territorio que se extendía desde la ciudad de Riohacha hasta el sur en las proximidades de la provincia de Valledupar. La ciudad de Riohacha era la capital de la provincia de su mismo nombre.

Uno de las formas de organización y control territorial en el marco del proceso de colonización y recolonización fueron las provincias; ya que, la provincia fue una de las formas de organización administrativa, política, territorial, económica y poblacional que España implementa tanto en sus metrópolis como en sus territorios de Ultramar³⁶. En este contexto, su creación estuvo relacionada con la distinción de una población étnicamente

³⁶ Polo Acuña, José. *Negocios, tierra y mercado. Comerciantes, hacendados y campesinos en la jurisdicción de Riohacha 1830-1890*. Vicerrectoría de investigaciones, Unicartagena, 2013-2017, pp. 1. Artículo inédito.

diferenciada y controlada por un extranjero³⁷. En la mitad del siglo XVIII en el marco del Virreinato de la Nueva Granada la función administrativa de las provincias no fue lineal en sus medidas; ya que, desde 1770 la definición de *provincia* es cambiante. Primeramente, es considerada como una unidad de gobierno principalmente político y militar, dicho concepto lo menciona Josef Antonio de Pando el cual era administrador de correos. Seguido a esto, es considerada como similar a los conceptos de gobierno y corregimiento por Francisco Silvestre (1789) y posteriormente es descrita por Joaquín Duran y Díaz en 1794 a la Nueva Granada en función de sus instituciones civiles, eclesiásticas, militares y fiscales³⁸.

Durante la mitad del siglo XVIII, el concepto de provincia jugó un papel fundamental en base a las intenciones de ordenamiento y control territorial en el Virreinato de la Nueva Granada y el resto del continente americano porque teóricamente era una de las herramientas administrativas con las cuales se conseguiría un mayor y más detallado conocimiento sobre las regiones y en particular sobre cada una de las ciudades y sus provincias³⁹.

En los años posteriores a la independencia podemos entender la utilidad que se le fue otorgada a las provincias como una herramienta de dominación, integración territorial y social de los nuevos estados⁴⁰. La provincia de Riohacha fue una de 16 provincias reconocidas políticamente en la Nueva Granada al momento de producirse las primeras discusiones sobre representatividad política en Iberoamérica por ausencia del Rey en 1808.

³⁷ Ibid.

³⁸ Ibid.

³⁹ Saether, Steinar A. *Identidades e independencia en Riohacha, 1750-1850*, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2012, pp. 37-42.

⁴⁰ Ibid.

El paso de los años cada una de las provincias asumirá un rol dentro del naciente estado republicano el cual impactaría directamente en cada una de las regiones; ya que en este contexto se presentan divisiones regionales que no apoyan el esquema político o ideal de unidad que “representa” la propuesta de Estado-Nación⁴¹.

Por un lado, Martínez Garnica nos presenta que uno de los grandes problemas dentro de la construcción de las naciones modernas es la integración de las provincias⁴². En efecto, podemos ver cómo años más tarde varias provincias irrumpen el orden político creando constituciones y autoproclamándose autónomas. Aun lado a esto, la primera mitad del siglo XIX fue un periodo mediante el cual muchas provincias del ya conformado estado republicano no se sentían representadas dentro de la centralización, además por que dicho estado no lograba penetrar o no lograba un control en el cual se pudiese tener comunicación constante con cierta región.

Por su parte, la provincia de Riohacha la cual fue ratificada mediante la Ley Fundamental de noviembre de 1831 que la conformaban la Nueva Granada junto con las provincias de Antioquia, Bogotá, Cartagena, Mariquita, Mompox, Neiva, Pamplona, Santa Marta, Socorro, Tunja, Casanare, Panamá y Riohacha⁴³. Lo que comprendía en ese entonces la provincia de Riohacha era lo siguiente:

“En 1832 comprendía dos cantones. El cantón de Riohacha, con la ciudad de su mismo nombre como cabecera y los subordinados distritos de Moreno,

⁴¹ Macfarlane, Anthony. *Colombia antes de la independencia. Economía, sociedad y política bajo el dominio borbón*, Bogotá, Banco de la República, Ancora Editores, pp. 75-78.

⁴² Garnica Martínez, Armando. “El movimiento histórico de las provincias neogranadinas”, en: *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, N°6, pp.

⁴³ Polo Acuña, José. *Negocios, tierra y mercado. Comerciantes, hacendados y campesinos en la jurisdicción de Riohacha 1830-1890*. Vicerrectoría de investigaciones, Unicartagena, 2013-2017, pp. 1. Artículo inédito

Tomarrazon, Fonseca, Barrancas y las aldeas indígenas de San Antonio y San Pedro, en la Sierra Nevada de Santa Marta. El segundo cantón era el de San Juan, Cuya cabecera municipal era esta misma población, con los distritos del Molino, Villanueva, Tablazo, Urumita y las aldeas nativas de Rosario y Maracaibo”⁴⁴.

En ese entonces, las provincias se definen con base a los cantones lo cual implicaba que los jefes políticos estuvieran dependientes del gobernador. También, que cada uno de los cantones internamente controlaban aldeas y corregimientos dentro de ellos. Para 1848, encontraremos que, en la cámara provincial de Riohacha, en la sección de Ordenanzas se registra que son agregados Camarones, Dibulla y Soldado a la provincia de Riohacha⁴⁵ lo cual, en comparación con los cantones que hacían parte en 1832, dan muestra de un territorio más extenso.

Las primeras décadas del siglo XIX para la provincia no fueron muy alentadores en ningún aspecto, presentaba precariedad en muchas aldeas y corregimientos que conformaban la provincia, lo cual no brindaba qué actividades como la ganadería, la agricultura lograrse un desarrollo para adentrarse al comercio nacional y muchos menos al extranjero⁴⁶. Sin embargo, vamos analizar cómo este panorama tan trágico⁴⁷, cambiaría en las siguientes décadas del siglo XIX mediante la llegada de nuevos actores sociales a la esfera comercial de la región⁴⁸.

⁴⁴ Véase en: Polo Acuña, José. Negocios, tierra y mercado. Comerciantes, hacendados y campesinos en la jurisdicción de Riohacha 1830-1890. Capítulo 1: La provincia de Riohacha Vicerrectoría de investigaciones, Unicartagena, 2013-2017, pp. 2. Artículo inédito

⁴⁵ Cámara Provincial de Riohacha, Colección de Ordenanzas de la Cámara Provincial de Riohacha en sus sesiones de 1848, Riohacha, Imprenta de M. Macaya, 1848, pp. 10-11

⁴⁶ Ibid.

⁴⁷ Ibid.

⁴⁸ Ibid.

2.1. La sociedad de Riohacha en los años de 1830-1850

Un rasgo característico de cualquiera población, comunidad o sociedad son sus acciones, conductas, hechos y costumbres que lo hacen particularmente diferente de un grupo. Una sociedad comparte conductas, genera elementos que se han representativos de sus costumbres de sus actos y por lo general, interrelacionan sobre cualquier aspecto sea político, cultural o económico. En ese sentido, nos centraremos en construir la sociedad de la ciudad de Riohacha que conformaban: indios, mestizos, comerciantes, criollos, etcétera mediante varios textos y trabajos que nos dan una visión sobre la sociedad que queremos reconstruir.

Pretendemos realizar una idea de lo que fue la sociedad de Riohacha durante el periodo de 1830-1850; ya que es importante conocer sobre cada uno de los actores sociales y su papel en la vida cotidiana entorno al comercio y sus comerciantes. Los rasgos que fueron característicos de la sociedad criolla de Riohacha mediante el espacio territorial del cual hacía parte y como hacía de este un lugar donde cualquier actividad comercial pudiera desarrollarse y hacerse de manera dinámica. En ese sentido, las sociedades del siglo XIX en la época republicana programaron varios desafíos en torno a un nuevo orden político y social implementado por la sociedad criolla de cada una de las ciudades y regiones.

Sobre las características precisas de las sociedades colombianas en el siglo XIX, Luis Javier Ortiz Mesa menciona:

“Entre ellos puede señalarse: un acelerado proceso de mestizaje que creo tempranamente una identidad lingüística, ya que el 90% de la población hablaba el español a fines del siglo XVIII; la religión vigente, pues casi la totalidad de la población era católica, con exclusión de otras religiones; la

adopción, después de la independencia, de sistemas legales europeos, con predominio de los franceses; la acogida casi unánime de modelos económicos de procedencia inglesa, dado que por los años 20 Inglaterra se presentaba con el *laissez-faire*-, como el modelo para adelantar el desarrollo económico; y, finalmente, la apropiación por parte de las elites de las ideas ilustradas relativas a la configuración de una educación laica, en oposición a una educación tradicional”⁴⁹.

Con base en las afirmaciones anteriores, nos situamos en tiempos donde existe un claro interés por intervenir en la economía y el comercio nacional, en el cual se pueda atribuir mejoras sobre las condiciones estructurales que ha dejado el período colonial, sobre dicho interés Orlando Melo dice:

“Desde antes de la independencia, los grupos dirigentes acogieron en forma casi unánime proyectos modernizadores. la economía capitalista, la igualdad legal, la expansión de la educación; y desde la independencia el establecimiento de un régimen liberal y democrático”⁵⁰

Tomamos en cuenta las anteriores afirmaciones para decir que mientras en gran parte del territorio republicano se tenía la idea de caminar la economía sobre las bases dejadas por la colonia y también en su medida hacer de la economía el camino para avanzar usando modelos internacionales, en la península de Guajira y en varias regiones donde la escasa presencia del estado era algo notorio se pensaba algo totalmente diferente⁵¹. Si bien, en esta región era importante que el estado hiciera presencia administrativa y políticamente lograron impartir nuevas dinámicas posibilitando así, relaciones entre regiones, que se

⁴⁹ Ortiz Mesa, Luis Javier. *"La sociedad colombiana en el siglo XIX"*, en: *Las Mujeres en la historia de Colombia*. Tomo I: Mujeres, Historia Y Política. En: Colombia ISBN: 958-04-2981-2. Editorial Norma, 1995 v. 2, p.169

⁵⁰ Ibid.

⁵¹ Ibid.

desarrollara un comercio sin control y masivo. Además de una distribución regional de la población; ya que según Luis Javier Ortiz:

“Entre fines del siglo XVIII y mediados del XIX, se modificó la distribución regional de la población. las provincias de Bogotá, Neiva, Mariquita y Antioquia pasaron de tener un 27% de la población colombiana, a tener un 37%, mientras que Riohacha, Cartagena y Santa Marta pasaron de un 22% a un 13%. Tanto en Boyacá como Cauca mantuvieron una proporción estable”.⁵²

Sobre ese orden de ideas, analizamos una ciudad como Riohacha donde es el comercio el principal recurso político por el cual se logra una adquisición de poder comercio donde te conviertes en una persona activa en asuntos del estado u orden público de la ciudad; en palabras de Carlos Carrillo: una fuente de poder y a través de este es donde podemos entender las relaciones interétnicas⁵³, con base en la afirmación anterior nos muestra el poder que poseen el entablar relaciones con distintas personas que integran una sociedad sino que también nos deja ver hacia donde caminan cada uno de estas personas en estos espacios en el cual se dialoga por un fin⁵⁴. Teniendo en cuenta esa idea de interacción y sociedades, en este capítulo pretendemos realizar una necropsia sobre la situaciones de cada una de las sociedades que conformaban la sociedad criolla de Riohacha⁵⁵ y como en base a esta se desarrollaron interacciones que lograron desarrollar un comercio máximo a diferencia de muchos otros y puede contribuir a que por medio de estas relaciones entre

⁵² Ortiz Meza, Luís Javier. *La sociedad colombiana en el siglo XIX*, en: *Las Mujeres en la historia de Colombia*. Tomo I: Mujeres, Historia Y Política. En: Colombia ISBN: 958-04-2981-2. Editorial Norma, 1995 v. 2, pp. 170-171.

⁵³ Carrillo Ferreira, Hugo José. *La comunidad Mercantil de Riohacha: Historias de comerciantes del Caribe en las fronteras de la Guajira, 1840-1870*. Buenos Aires, Universidad de Filosofía y Letras FILO-UBA, p.78.

⁵⁴ Ibid.

⁵⁵ Ibid.

indígenas, gobernadores, comerciantes y mestizos organizaron una forma donde se generarán mercados, intercambios, etcétera⁵⁶.

Con esta mirada, llegamos a una relación en el cual existen indígenas, comerciantes extranjeros, vecinos criollos y agentes del estado en donde cada uno de estos encuentra una forma y situación precisa para desarrollar un encuentro. Una porción de la población en Riohacha vivió de comprar artículos a los cortadores del Valle Dupar para llevarlo a la ciudad acercándolo en el mercado a los consumidores que eran básicamente los comerciantes extranjeros provenientes de Holanda⁵⁷. Por otro lado, encontramos que gran parte de la población realizaba más de una actividad entorno al comercio, es decir, desarrollaron prácticas diversas para poder participar activamente en los mercados. Además, nuestro enfoque consiste en entender las relaciones y cómo se desarrollan cada una de estas con los comerciantes y el comercio en particular⁵⁸.

Durante nuestro trabajo pretendemos reconstruir cada uno de los sectores por llamarlos de algún modo de la sociedad que irrumpieron desde sus prácticas sociales a la principal actividad tanto de la ciudad como de la provincia y su región que fue el comercio. Fue así como tanto indígenas como comerciantes extranjeros y locales establecieron tiendas, crearon negocios e intercambios durante todo este periodo, por lo cual es de gran importancia analizar cada uno de estos grupos para luego entender su forma de actuar sobre sus necesidades, su cotidianidad y sus intereses ciertamente⁵⁹.

⁵⁶ Carrillo Ferreira, Hugo José. *La comunidad Mercantil de Riohacha: Historias de comerciantes del Caribe en las fronteras de la Guajira, 1840-1870*. Buenos Aires, Universidad de Filosofía y Letras FILO-UBA, p.78.

⁵⁷ Ibid.

⁵⁸ Ibid.

⁵⁹ Ibid.

La sociedad de Riohacha en los años de 1830 a 1850 puede ser considerada una sociedad de mucha actividad comercial en estas décadas, ya que dentro de las fuentes consultadas se registran numerosos movimientos que demuestran lo significativo que fue la ciudad y la provincia para la Guajira y el caribe colombiano en el marco del siglo XIX⁶⁰ diariamente se registraron intercambios, negocios, asociaciones y muchas compra y ventas donde se puede notar la actividad comercial de la ciudad⁶¹.

En ese orden de ideas, las primeras décadas del siglo XIX en el territorio de la Guajira fueron décadas donde la sociedad criolla de esta región de territorio colombiano oscilaba entre una gran ausencia de las autoridades y lo dinámico que estaba siendo el comercio principalmente extranjero. Sin embargo, no podemos dilucidar sobre la capacidad de esta región, por lo que en informes posteriores a la primera mitad del siglo XIX se hace mención de lo siguiente: “La península era una región lo suficientemente rica en los elementos para ocupar un lugar alto en el mundo comercial, pero las continuas revoluciones en Riohacha y las miserables formas de comunicación del país mantenían al comercio muy atrasado”⁶².

Es muy importante tener en cuenta la anterior afirmación, puesto que nos dice lo favorable que es esta región del país y su potencial pero que se ve interrumpida por los conflictos sociales que desde el siglo XVIII se vienen presentando. Analizando la información que consultamos sobre guerras civiles y conflictos sociales en esta región todos en su mayoría usan estos eventos o hechos sociales para argumentar que fueron de impedimento para que fuera una región poco productiva e inactiva y con un gran desconocimiento de los

⁶⁰ Consultar: Notaría Primera de Riohacha, Riohacha.

⁶¹ Zubiria Gonzales, Fredy. Cultura y sociedad criolla de la Guajira, Riohacha, Gobernación de la Guajira, 2005, pp. 33.

⁶² Carrillo Ferreira, Hugo José. La comunidad Mercantil de Riohacha: Historias de comerciantes del Caribe en las fronteras de la Guajira, 1840-1870. Universidad de Buenos Aires, pp. 165.

“verdaderos” problemas del momento⁶³. Dicho esto, nuestro trabajo va en una dirección totalmente distinta a la ya planteada por muchos estudiosos, puesto que analizaremos cómo a pesar de todas las barreras e interrupciones posibles, factores geográficos y hechos sociales, la sociedad en Riohacha y esta región supo sobrellevar su vida y su cotidianidad de manera activa con el comercio regional, local, nacional e internacional.

Con base en nuestro interés, sabemos de lo diverso que fue y es hoy en día la sociedad en Riohacha, donde se movilizaban Mestizos, indígenas, criollos y un sin número de extranjeros que comercializaban en esta zona y donde se crea en base a las relaciones y a todo este espacio lo que Fredy Zubiria llama: “La sociedad criolla” intentando relacionar todas formas y tipos de sociedades existentes en esta región del país.

2.2. “Los salvajes”, “los incivilizados”: los indígenas

La población nativa que habitaba la ciudad en las primera mitad del siglo XIX mantuvo disputas territoriales y de sometimiento, ya que ciudades como Sinamaica y Riohacha no habían definido los controles que debían ejercer sobre su territorio entre 1830-1850⁶⁴, los indígenas a partir de la llegada de la república luego de la ruptura con la corona española enfrentan situaciones de defensa frente a sus vecinos tanto territoriales como comerciales⁶⁵, existe mucha información que nos hace concluir lo fuerte que fue el cambio para los grupos

⁶³ Tomamos en cuenta libros como *PAÍS FRAGMENTADO, SOCIEDAD DIVIDIDA* de Frank Safford, *COLOMBIA ANTES DE LA INDEPENDENCIA* de Anthony McFarlane y otros que explican esta idea.

⁶⁴ Vilorio De La Hoz, Joaquín. *Comerciantes en economías de frontera: el caso de la Guajira colombiana. 1870-1930*, Cartagena, Banco de la República, cuadernos de Historia Económica y empresarial, N°32, centro de estudios económicos regionales CEER-Cartagena, 2013, 275 pp.

⁶⁵ Es así, como en 1813 los bastiones realistas en Riohacha como esta población representan un número significativo colaboran en la defensa de la ciudad y de algunos pueblos de los alrededores de Valledupar. También ocurre algo similar posteriormente en 1820 donde la conformación de una guerra indígena que intentó recuperar la ciudad (Riohacha) que había sido tomada por las fuerzas “patriotas” de Mauricio Montilla y Luis Brion.

indígenas que hacen parte del territorio. Indudablemente hablar y analizar los grupos de indígenas de la Guajira nos remite directamente a las comunidades Wayuu siendo este el grupo aborigen de mayor resistencia a todo tipo de intento de pacificación y sometimiento sorpresivo.

En ese sentido, la población indígena y especialmente los Wayuu como actores sociales que participaron activamente en la vida económica de Riohacha no estuvieron ajenos de todo el movimiento comercial, ya hemos mencionado la capacidad para generar puentes de relación entre sociedades para desarrollar negocios e intercambios, intercambios que serían de armas de fuego y municiones, telas, arroz, azúcar, plantas y tabaco, enlatados, hilo, vajillas fueron cambiados con sal, ganado, queso, leche, cueros, perlas, ostras, pescado, madera y manufacturas textiles⁶⁶ y estos hacen parte de la población la cual posee un amplio conocimiento de la zona ya que son los habitantes y conocen de caminos para transitar mejor los productos sean de consumo o de otro tipos de elementos de importación y exportación para que el transporte no se vea afectado durante su tránsito. Todo lo anterior, podría verse totalmente alejado de lo que se conoce sobre los indígenas guajiros; ya que se ha mantenido una visión basada en el conflicto que tuvieron estos con los grupos regionales en el devenir del siglo XIX⁶⁷. Es así, como durante la instauración de la república y luego de la retirada de los españoles los criollos los nuevos gobernantes empezaron a crear empatía con los indígenas guajiros que era gran parte de la población.

⁶⁶ Guhl, Ernesto. *Indios y blancos en la guajira*. Ediciones tercer mundo, 1963, pp. 71

⁶⁷ De La Pedraja, René. *La guajira en el siglo XIX: Indígenas, contrabando y carbón*, Revista de Desarrollo y Sociedad, n° 6, Barranquilla, Cede, Uniandes, 1981, pp. 329.

Los indígenas guajiros que rodeaban Riohacha estuvieron al tanto de las ordenanzas políticas que surgían por parte de los dirigentes como también por parte del futuro que yacía sobre ellos. Por parte de los dirigentes apuestan por que en 1822 se nombraran para cargos públicos en Santa Marta y Riohacha a personas que frente a los indígenas son respetados, para así por lo menos asegurar en cierta medida el apoyo ciertamente⁶⁸.

En el marco de estas esferas políticas y tranquilidad por parte de los indígenas al ver que figuras que los guajiros consideran representativas ocupan ciertos cargos relevantes brindaba a ellos seguridad una vez terminada la presencia española, Pero como de eso tan bueno no dan tanto, años más tarde 1833 se expide un decreto que propone reducir a los indígenas, usando como estrategia consiste en separar los pueblos aborígenes del resto de la población⁶⁹, alejándolos y en cierta medida dividiendo directamente los mercados.

Luego en los años posteriores a 1833, los gobiernos nacionales que en cierta medida sostenían que sus intenciones eran “buenas” generaron variopintas leyes al ver lo poco efectivo que fue el anterior decreto expuesto. Es así, como se persigue administrativamente el comercio que controlan los indígenas mediante leyes y decretos para sustraer los intercambios que estos tenían con los extranjeros. El supuesto que tenían los gobiernos nacionales sobre las actividades que los indígenas que no cumplían sus leyes eran catalogados como contrabando y como gobierno representativo que busca orden y control regional su misión era acabar con ello⁷⁰.

⁶⁸ Guhl, Ernesto. *Indios y blancos en la guajira*. Ediciones tercer mundo, 1963, pp. 75

⁶⁹ De La Pedraja, René. *La guajira en el siglo: indígenas, contrabando y carbón*, Revista de Desarrollo y Sociedad, N° 6, Cede, Uniandes, 1981, pp. 341

⁷⁰ *Ibid.*, 26.

Como vemos, la población indígena en Riohacha paso de un plano de tranquilidad luego de ver que reconocidos guajiros fueran seleccionados para ocupar cargos que en teoría los beneficiaba a ellos pero que al pasar de los años vuelven a luchar al enterarse de normas que buscaba alejarse del concepto de estado o de sociedad que dice: ordenada, civilizada y católica. Todo resumido en la idea reconocidas de lo bueno y lo malo en las conductas, lo que se hereda de la corona española ciertamente⁷¹.

A partir de 1830 mediante la creación de los estados de Nueva Granada y Venezuela, la Guajira desde este hecho se disputa territorialmente entre parcialidades indígenas y las provincias de Riohacha y Maracaibo, sobre estas disputas también juega un papel trascendente porque durante las guerras y conflictos también está en juego que tan importante es tener estas comunidades pero esa es una discusión más contemporánea pero lo que buscamos en tener en cuenta que los intentos de unidad nacional que vinculaba a todos los sectores sociales, dicho discursos se fue disminuyendo con el pasar de los años principalmente en esta región del país⁷².

Si nos tomamos la tarea de buscar en los censos a la población indígena de los siglos XIX y XX como lo hizo José Polo, el panorama es desalentador. Pues en ambos se invisibilizan a los Wayuu y los homogeneizan en palabras de Vladimir Daza los censos, como instrumento político del Estado colonial y republicano, solo contaban a la población reducida, controlada e ignoraban a la población de La Alta Guajira, cuando en verdad esta constituía la mayoría⁷³ de la población. Por ejemplo, en el censo consultado por Steinar

⁷¹ De La Pedraja, René. *La guajira en el siglo: indígenas, contrabando y carbón*, Revista de Desarrollo y Sociedad, N° 6, Cede, Uniandes, 1981, pp. 333

⁷² Ibid.

⁷³ Daza Villar, Vladimir. *Indígenas, poderes y mediaciones en La Guajira en la transición de la colonia a República (1750-1850)*, de José Trinidad Polo Acuña. Memoria y Sociedad 21, n.º 42 (2017): 106-109.

Saether retrocediendo temporalmente un poco del año 1777 se habla de que existían 49⁷⁴ hogares en Riohacha y que todos estos 49 hogares se reconocen como blancos todos.

El panorama que se presenta para los grupos indígenas de la Guajira se caracteriza por el inicio de la apertura y expansión de los contactos con la sociedad criolla, a través del comercio con las poblaciones de Sinamaica y las Guardas de Afuera, que regresaron históricamente a Riohacha⁷⁵. Sumado a esto entre 1830 y 1850 surge la guerra entre riohacheros y pueblos nativos por el control de sus tierras, ambos grupos no se ponían de acuerdo sobre los límites geográficos⁷⁶. El problema era claro, no existía un control real sobre el territorio que debían ocupar los pueblos indígenas como los Wayuu mediante las reglamentaciones que involucraron a estas poblaciones de manera tal que produjo hostilidad sobre estos abusos. Estas luchas entre ambos bandos penetraron en el aspecto que consideramos más importante aquí, el comercio pues en el año de 1843 se crea una ley que busco la prohibición del comercio con los extranjeros. Rene de la Pedraja encontró que los artículos primordiales para el comercio con los guajiros eran: el ganado, el aguardiente y los textiles en la mitad del siglo XIX pero que estos pescaban perlas⁷⁷. Siendo cada uno de este intercambiado con extranjeros.

Además es importante mencionar, que los procesos de *pacificación* no se terminaron una vez establecida la república, en el siglo XIX también se ejecutaron procesos de

Fue una reseña del trabajo: Link: <http://www.scielo.org.co/pdf/meso/v21n42/0122-5197-meso-21-42-00106.pdf>

⁷⁴ Saether A, Steinar. *Indígenas e independencias en Santa Marta y Riohacha, 1750-1850*, ICANH Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2005, Bogotá, págs. 38-45.

⁷⁵Polo Acuña, José, *Indígenas, poderes y mediaciones en la guajira en transición: de la colonia a la república, 1750-1850*, Bogotá: Universidad de los Andes, pp. 275.

⁷⁶Ibid., 29

⁷⁷De La Pedraja, René. *La Guajira en el siglo XIX: Indígenas, contrabando y carbón*, Revista de Desarrollo y Sociedad, N°6, Cede, Uniandes, 1981, pp. 346.

“pacificación” propuestos por los gobernadores de Riohacha, como es el caso del gobernador Nicolás Prieto que en 1843 realiza un informe para el ministro Joaquín sobre cómo van los pueblos indígenas en su camino a la “civilización” y realiza varias anotaciones: “Tres son los medios que a mi modo de ver se puede poner en práctica para dominar a la guajira y someter a la obediencia del gobierno las tribus salvajes que la habitan”⁷⁸ esos tres medios o formas de las que habla Prieto podemos considerarla como categorías que representan desde su mirada la peligrosidad y el salvajismo los indígenas.

En miras a obstaculizar el contacto entre comerciantes extranjeros e indígenas Wayuu el gobernador Prieto propone:

“Prohibir absolutamente el tráfico que hacen los buques extranjeros en las costas guajiras y los buques nacionales que obtengan licencia para hacerlo deben regresar al puerto de Riohacha. Con el cargamento, o al menos mientras no se establezca otro puerto habitado en aquella costa”⁷⁹.

Vemos la insistencia en limitar los negocios que desarrollan los indígenas y a su vez tratar de “civilizarlos” a través de conductas del buen orden heredado por el periodo colonial pero la preocupación por estos negocios tiene en cuenta por parte de las autoridades nacionales y gobernadores es por el conocimiento que se tiene sobre el movimiento comercial de este comercio. Algo mucho más relevante para nuestro estudio lo dice Hugo Carrillo sobre lo verdaderamente importante para los sectores oficiales de Riohacha:

⁷⁸ Carrillo Ferreira, Hugo José. *La comunidad Mercantil de Riohacha: Historias de comerciantes del Caribe en las fronteras de la Guajira, 1840-1870*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, FILO-UBA, 2016, pp.74.

⁷⁹ Ibid.

“No caben dudas de que el espacio que dominaban los indígenas guajiros era altamente codiciado por las posibilidades comerciales que emanaban del control de los márgenes del río Ranchería y los puertos naturales de Carrizal, portete y Bahía Honda, consolidándose como pozos ineludibles de todas las mercancías que transitaban entre las dos principales rutas económicas de la región: la que conectaba Riohacha con el norte de Valledupar y las estribaciones septentrionales de la Sierra Nevada por el eje fluvial de Ranchería y la que articulaba toda esta zona con los puertos guajiros de Carrizal, Bahía Honda y Portete, donde resultaba fácil comerciar con las islas de Curazao y con los franceses e ingleses que merodeaban por esas costas”⁸⁰.

Era ciertamente su ubicación, con una geografía como la descrita anteriormente que posea recursos naturales inmensos y un tanto basto del comercio con locales, nacionales y extranjeros era fundamental para los sectores políticos poder acceder sobre los mercados que participaban en esta zona⁸¹. El territorio es lo que estaba en juego, es lo fundamental en este contexto de adquirir espacios estratégicos para desarrollar negocios e intercambios en esta zona la cual conectaba directamente mercados extranjeros de gran importancia para el caribe e importantísimo para los comerciantes de esta región que organizaban sus mercados y casas comerciales algunos sin restricciones ni leyes que exijan un control sobre cada uno de estos espacios, las facilidades que ofrecían para el transporte de mercancías; ya que reducía rutas comerciales, brindaba un control sobre el mercado regional que yacía en esta territorio⁸².

⁸⁰ Carrillo Ferreira, Hugo José. *La comunidad Mercantil de Riohacha: Historias de comerciantes del Caribe en las fronteras de la Guajira, 1840-1870*. Universidad de Buenos Aires, pp.8. Hay que tener presente que este trabajo es una investigación antropológica mediante la cual se entiende muy a menudo las acciones de los comerciantes en Riohacha.

⁸¹ Carrillo Ferreira, Hugo José. *La comunidad Mercantil de Riohacha: Historias de comerciantes del Caribe en las fronteras de la Guajira, 1840-1870*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, FILO-UBA, 2016, pp.80.

⁸² Ibid.

Posteriormente en un aviso que es publicado en el periódico El Riohachero en mayo de 1849 donde se presenta el estado y el temor racial que estos, los guajiros de Riohacha le generan a la sociedad criolla y dice:

“Sobre nuestra situación con los guajiros nos encontramos siempre con el obstáculo de no poder contar en esta provincia con la fuerza suficiente y siempre lista para ocurrir oportunamente a cualquier desgracia. Ninguna disposición sin una sanción positiva puede prometer, nada, pues bien saben los guajiros (los Wayuu) que se les tiene miedo y que se les reconoce su superioridad”⁸³.

El Riohachero, fue un periódico del siglo XIX cuyo epicentro fue la Guajira el cual reflejaba una visión colonialista de los sectores estatales, donde se registran intenciones por parte del congreso de la república y el presidente de la república en dictar medidas sobre el comercio con extranjeros, ocuparlo, comerciar con otros grupos indios. Tengamos en cuenta que muchos de estos periódicos difundieron las posturas de los estados naciones para “fortalecer” las ideas de civilización, educación católica y por lo cual encontramos en la misma editorial un resumen de la idea educativa durante estos años para los “indios”:

“Entre la elite criolla de Riohacha se llegó a pensar que concediendo a los indios una educación civilizatoria se podían abrir fisuras entre ellos, rompiendo las costumbres nativas, introduciendo en ellos la competitividad, el interés individual y la creación de nuevas necesidades”⁸⁴.

En todo este contexto, en el cual se establece un juego estratégico y de interés por parte de los sectores políticos sobre los territorios controlados por los indígenas y el esfuerzo por

⁸³ Carrillo Ferreira, Hugo José. *La comunidad Mercantil de Riohacha: Historias de comerciantes del Caribe en las fronteras de la Guajira, 1840-1870*. Universidad de Buenos Aires, pp. 86. El Riohachero, 20 de mayo de 1849.

⁸⁴ Ibid.

parte de los indígenas de oponerse a el proceso civilizatorio que es heredado desde la colonia pero que irrumpe sus prácticas culturales y los sigue manteniendo durante las primeras décadas del siglo XIX como: salvajes, lo bárbaro, lo instintivo en medio de disputas territoriales donde existe un miedo racial gigante en la sociedad de la ciudad de Riohacha.

2.4 - De todo un poco: Los mestizos en la Riohacha de la primera mitad del siglo XIX

Entre las investigaciones encontradas se conoce del mestizaje como algo tardío, del cual aborígenes y españoles se enfrentaron por trescientos años y más. La mirada precisa que tendremos sobre este aspecto de la sociedad en la ciudad de Riohacha está basada en la conexión entre comunidades Wayuu y sectores de la elite local de la ciudad por el comercio, en el cual participaban todas las esferas sociales. Sin embargo, reconocemos que en cuanto a porcentajes es un sector de la población pequeña pero que en el plano comercial es de gran importancia por lo antes presentado.

Sobre los orígenes del mestizaje como proceso social que hizo parte de la sociedad criolla de la Nueva Granada, el proceso de mestizaje que se dieron en el continente americano durante el siglo XVI entre poblaciones de 4 continentes (América, Europa, Asia y África)⁸⁵. Para el siglo XIX se presenta dos elementos fundamentales; el fin de la guerra Alijuna⁸⁶-Wayuu y la crisis económica que produjo grandes consecuencias para ambas partes⁸⁷. Indudablemente, fue sector de la sociedad republicana que tuvo su papel dentro de los

⁸⁵ Ibid., 29 pp.192

⁸⁶ Nombre designado en wayuunaiki a los no indígenas, Tomado de: Fredy de Zubiría, Cultura y sociedad criolla de la Guajira, págs. 27.

⁸⁷ González Zubiria, Fredy. *Cultura y sociedad criolla de la guajira*, La Gobernación de la Guajira, 2005, Riohacha, pp. 27.

procesos sociales que se presentaron en todo el siglo XIX, pero aún más importante fueron para las ciudades costeras como Santa Marta, Cartagena y Riohacha por su misma condición racial, es decir, ser mestizo al ser una fusión de razas ayudaba en el relacionamiento entre las distintas clases sociales y que los destaca de muchos otros porque facilitaban la comunicación entre indígenas, blancos y criollos. Podemos entenderlos mediante intermediarios en las esferas comerciales, donde participaron activamente y contribuyeron en los mercados como generadores del diálogo para imprimir negocios en la ciudad⁸⁸.

En ese sentido, tengamos en cuenta que donde se desarrollen actividades económicas y comerciales participan cualquier sector social o racial que proporcione dentro de los negocios, sea participe directamente o no hacen parte de la dinámica comercial que tiene la ciudad y de la que todos están vinculados como integrantes de la misma, por lo tanto consideramos que los mestizos son de gran importancia para este trabajo, además porque muchos comerciantes tanto locales como extranjeros poseían esta categoría y también funcionarios de Riohacha, algunos ocupando cargos no tan conocidos.

2.5 - “Hombres de bien”: los comerciantes de Riohacha

Los comerciantes se han convertido en una piedra angular cuando se investiga sobre la Guajira, la provincia de Riohacha y la ciudad misma durante el siglo XVIII, los procesos de independencia y todo el siglo XIX. Con base en investigaciones conocemos lo importante que fueron cada uno de estos, para el desarrollo de la ciudad puerto Riohacha principalmente y para las distintas ciudades de los cuales estos “hombres de bien” eran

⁸⁸ Polo Acuña, José. *Los indígenas de la Guajira en la independencia de las provincias caribeñas de la Nueva Granada: una aproximación*, Bogotá, Scielo, 2011, pp. 21-37.

originarios; ya que participaron en esta región del país activamente comerciantes de diferentes regiones como lo fueron holandeses, estadounidenses, y otros que posteriormente mencionaremos⁸⁹.

En ese orden, situamos a los comerciantes como esa figura que vio en la Guajira y muy especialmente en la ciudad de Riohacha un lugar con mucho potencial para atraer mercados, construir casas y tiendas comerciales, crear intercambios y muchos otros factores para consolidar su capital y a futuro lograran expandir sus negocios y sus diversificaciones, donde se respira una mezcla entre economía y sociedad, ya que, son los comerciantes los que penetran en cada una de las sociedades que hacen parte de Riohacha para llevar a cabo sus negocios en virtud de convertir sus capitales en proporciones extensas pero colaborando en las regiones donde se encuentran establecidos. También, la capacidad de estos en reconfigurar los mercados y el comercio en el cual se encontraban inmersos, los comerciantes contaban con la facilidad de que a partir de sus intereses forzar relaciones entre otros actores de una sociedad en la cual comparte territorio entre indígenas, criollos, mestizos y la élite de la ciudad⁹⁰.

Por otro lado, entendemos el concepto de *comerciante* como aquel actor social vinculado, al comercio de exportación y al comercio de importación y aquí hablaremos de esos comerciantes que llegaron y los que estaban en la ciudad de Riohacha y que como se expresa en el concepto que usamos importaron y exportaron en la región. También, tenemos en cuenta tipos de comerciantes que adornaron durante las décadas de 1830 a

⁸⁹ Vilorio De La Hoz, Joaquín. Comerciantes en economías de frontera: el caso de la Guajira colombiana, 1870-1930, Santa Marta, Banco de la Republica, Centro de Estudios Regionales (CEER) n°32, 2013, p. 4.

⁹⁰ Ibid.

1850, como lo fueron los mercaderes los cuales se reconocen como actor social relacionado a un itinerario, pero que es de menor poder o capacidad (todo esto medido mediante su capacidad adquisitiva y de obtención)⁹¹.

Precisar los tipos de comerciantes nos parece muy importante; porque es importante saber de la magnitud de ciertos comerciantes; ya que esto arroja el poder de cada uno de estos comerciantes y su visión de ampliar sus capitales mediante una región que tiene las cualidades geográficas para crear negocios. En ese sentido, los negociantes también hacen parte y precisamente nos referimos a estos en función de un tipo de comerciantes que no tiene una distinción específica sobre dónde realizar sus quehaceres simplemente se acomoda a las oportunidades y esto es muy importante y también se refleja en muchos otros tipos de actores económicos en una sociedad. Por último, los empresarios estos se especializan, producen con base a un capital. Hace parte de una forma de comerciantes más organizado en general; ya que tiene sus espacios laborales específicos y posee un control de la contabilidad impresionante⁹².

Hay que mencionar, además un gran factor que en todo el siglo XVIII y parte del siglo XIX fue mencionado por muchos pensadores y fue la geografía física de las regiones del país y más puntualmente de la Guajira, donde argumentan que mediante dichas geografías era imposible o poco asequible la comunicación y el transporte entre diferentes zonas del país;

⁹¹ Ibid.

⁹² “Comerciantes”, “Negociantes”, “Mercaderes” y “Empresarios” estas definiciones fueron realizadas durante todo el semestre del seminario temático del programa de Historia de la Universidad de Cartagena, llamado: *Por los caminos del mercado: circuitos y actividades comerciales comerciales en la costa caribe de Colombia. siglos XVIII-XIX*, a cargo del profesor José Polo Acuña en el cual desarrollamos durante 4 meses. muchos conceptos sobre la forma de entender y mirar los estudios sociales desde un aspecto de la esfera económica y comercial.

puntualmente, en el comienzo del libro Colombia. País fragmentado, sociedad dividida, Marco Palacios y Frank Safford afirman lo siguiente:

“En su retrato del aislamiento del pueblo de Macondo en Cien años de soledad, Gabriel García Márquez señala un aspecto fundamental de la geografía histórica de Colombia. Durante la mayor parte de su historia después de la conquista, la población ha sido escasa y ha vivido esparcida en comunidades pequeñas y desligadas. Los pocos relatos de viajeros del siglo XVIII y los muchos del siglo XIX describen grandes extensiones del territorio casi sin habitantes. Esta escasez y dispersión de la población han dificultado el desarrollo de las vías de comunicación y la integración económica de Colombia”⁹³.

Con base en lo anterior, nosotros proponemos en este trabajo es decir que los comerciantes ayudaron en esa comunicación y mejora del transporte durante el siglo XIX⁹⁴, ya que, esta afirmación ha tenido fuerte calado en la historiografía colombiana, hasta el punto que no en pocas ocasiones Colombia es presentado como un país aislado e inmóvil internamente bajo el supuesto de que el territorio, geográficamente fragmentado, ha posibilitado la construcción de localidades sin conexiones entre sí. Esta tendencia interpretativa necesita ser matizada y controlada con las evidencias históricas que en muchos casos sugieren lo contrario: el país, a pesar de su quebrada geografía, ha mantenido a sus poblaciones contactadas a través de ríos mayores y menores, caminos y trochas, corredores marítimos entre otros. Más que preguntarse por las barreras geográficas, habría que indagar sobre las formas de acción, prácticas sociales o estrategias que empleaba la gente para comunicarse

⁹³ Tomado de Currículo académico de la asignatura: Seminario IV llamado: por los caminos del mercado: circuitos y actividades comerciales en la costa caribe de Colombia, siglos XVIII-XIX, Este seminario fue dirigido profesor el profesor José Polo Acuña en el año 2015, II periodo.

⁹⁴ Este planteamiento surge de una de muchas charlas dentro de los encuentros con el semillero de investigación: “Gentes, Culturas y Territorios” donde surgió la idea y con base a esa premisa se desarrollaron varias investigaciones que buscan reformular lo planteado por Safford con ejemplos en este caso como los comerciantes de Riohacha.

entre sí con el fin de adquirir sus bienes de consumo o trasladarse de un lugar a otro. En la práctica del comercio precisamente se observan tales estrategias, agenciadas por comerciantes mayores y menores que resultan ser consecuencia, de sus actividades comerciales y sus intercambios lo que contribuyeron en la construcción de país nacional a partir del caso del Caribe⁹⁵.

Se debe agregar que, estos comerciantes fueron más allá de las costas del Caribe colombiano lo que produjo un cambio masivo dentro las regiones donde estuvieron presentes en torno a las actividades comerciales, para ser más específicos son los comerciantes los que logran buscar estrategias de comunicación y transporte en regiones donde es difícil llegar, todo en base a sus intereses económicos pero que logran demostrar el poder de los negocios y del comercio como tal, ya que generar caminos como el agua para poder acceder a los lugares donde ellos podrán movilizar sus mercancías, exportar e importar en toda la región, de manera que debemos verlos como un agentes moto con la capacidad de conectar y relacionar comunidades y por ende sociedades dispersas.

De acuerdo, con todo lo planteado anteriormente hablemos de la vida y su participación social de cada uno de los comerciantes que caminaron durante Riohacha desde 1830 a 1850 los cuales percibieron una ciudad de abundancia y estrategia comercial más allá de sus geografías. Los cuales han iniciado sus actividades a partir del siglo XVIII con el tráfico marítimo en las costas de la Guajira, pero su asentamiento formal comienza a formarse en las primeras décadas del siglo XIX⁹⁶. Entre los comerciantes que analizamos se

⁹⁵Currículo académico, asignatura: Seminario IV: “*Por los caminos del mercado: circuitos y actividades comerciales en la costa caribe de Colombia. siglos XVIII-XIX.* dirigido por José Polo Acuña, 2015, II Periodo, Micro currículo.

⁹⁶ Carrillo Ferreira, Hugo José. *La comunidad Mercantil de Riohacha: Historias de comerciantes del Caribe en las fronteras de la Guajira, 1840-1870.* Buenos Aires, FILO-UBA, pp. 92-100.

encontraron poderosos mercaderes de Curazao, muchos de estos sefarditas que apoyaban la causa independentista con recursos para las guerras de lucha desde 1808 en la Nueva Granada. Además, holandeses quienes suministraban a militares reconocidos como Simón Bolívar sus tropas de armas y dinero, a cambio de dejarlos establecerse en el continente para comerciar libremente, una vez ganada la independencia, es decir, los comerciantes se adentraron a participar en las luchas para promover en años posteriores sus negocios en un libre mercado como lo sería a simple vista los años posteriores a la independencia⁹⁷.

En ese contexto histórico, cabe mencionar que algunos comerciantes forjaron redes familiares para seguir cultivando sus capitales dentro de ellos, muchos casos los mencionaremos posteriormente para conocer las redes creadas por parte de los distintos comerciantes pero lo importante aquí es reconocer la estrategia parental que usan estos actores sociales para continuar con sus mecanismos de organización comercial que desarrollaron en la Guajira desde finales del siglo XVIII para expandirse en distintas ciudades y regiones del país y que trascendentalmente podemos encontrar hasta nuestros días dichas relaciones. En ese orden de ideas, conozcamos a estos “hombres de bien” que transitan en la ciudad de Riohacha y como cada uno de estos actores del bien empiezan a ser progresiva la ciudad mediante tiendas comerciales y construcciones que fortificaron físicamente la capital de la provincia de Riohacha, cumpliendo con su función social⁹⁸.

El Hombre Importante: Nicolás Danies⁹⁹

⁹⁷ De La Pedraja, René. *La Guajira en el siglo XIX: Indígenas, contrabando y carbón*, Revista de Desarrollo y Sociedad, N°6, Cede, Uniandes, 1981, pp. 344.

⁹⁸ Ibid.

⁹⁹ A manera de biografía sobre sus familiares el profesor Fredy Zubiria en su Libro realiza una radiografía sobre cada uno de sus familiares y cómo ayudan ciertamente a mantener y sostener su red familiar y las que cada uno de sus hijos iba forjando en las páginas 76-80.

Uno de los comerciantes más destacados (por no decir el más destacado) también llamado como el “pez gordo” del comercio fue Nicolás Danies se le reconoce por ser la principal figura que marcó la vida económica de Riohacha y gran parte de la Guajira entre las décadas de 1830 y 1880¹⁰⁰, especialmente porque se convirtió en un agente dinamizador de la economía de la ciudad. Dentro de las descripciones realizadas por Fredy Zubiria, Daniel llegó a Riohacha desde Curazao en los años posteriores a la independencia. Este personaje fue descendiente de hermanos dedicados al transporte de mercancías en barcos, con negocios en Rotterdam, New York y Puerto Príncipe¹⁰¹.

Según los registros de la Notaría Primera de Riohacha, se presenta en los documentos desde el año 1836 y en él lo identifican como *comerciante residente* de la ciudad en un principio. Desde 1860 Danies figuraba en prensa estadounidense como agente consular de los Estados Unidos de América en Riohacha¹⁰²el cual nos da un indicio del papel en la estructura de los intercambios comerciales entre los puertos de Nueva York y Riohacha. Una vez establecido en la ciudad como cónsul de los Estados Unidos empieza a moverse en la esfera comercial de la ciudad con un pequeño almacén donde se dedicaba a importar todo tipo de mercancías para distribuir en la ciudad y en el pasar de los años se registra como el mayor exportador de palo de Brasil¹⁰³ controlando este negocio entre 1840-1877, también controló el negocio de las armas de fuego para la resistencia indígena y las guerras civiles, además

¹⁰⁰VILORIA DE LA HOZ, Joaquín. Comerciantes en economías de frontera: el caso de la Guajira colombiana. 1870-1930, Cartagena, Banco de la República, cuadernos de Historia Económica y empresarial, N°32, centro de estudios económicos regionales CEER-Cartagena, 2013, pp. 16.

¹⁰¹ZUBIRIA GONZALEZ, Fredy. Cultura y sociedad criolla de la Guajira, Gobernación de la Guajira, Riohacha, 2005, pp. 76.

¹⁰²Ibíd., 32.

¹⁰³ Ibid., 40.

orientaba sus ganancias en los negocios de capitales y préstamos para inmuebles hipotecarios¹⁰⁴.

Se destacó en el ámbito social por su capacidad de préstamos, fue tan grande siendo prestamista que es considerado como el banco de la región en esta época, sus deudores se ubicaban en Riohacha, Camarones, Dibulla, Tomarazon, Barrancas, San Juan y hasta Villanueva¹⁰⁵. Dentro de sus propiedades, se refleja un largo listado donde se registra como dueño, poseía propiedades cotizadas en Riohacha, Dibulla, Curazao y Bogotá¹⁰⁶.

Sobre la función social de la que mencionamos anteriormente, Nicolás orquestó y proyectó la construcción del ferrocarril Riohacha-Valledupar para intentar mejorar el transporte de una ciudad a otra, esto para 1846. Un dato curioso es que varios años antes de esta idea surgieron los ferrocarriles de Panamá, Barranquilla y Santa Marta.

Sobre su religión y creencias se especula que era un judío sefardita, sin embargo, fue fiel católico tanto así que prestaba dinero a las autoridades republicanas para seguir promoviendo la religiosidad en las ciudades y provincias, además de donar un terreno para la iglesia de “San Francisco” en Riohacha¹⁰⁷, vendía legalmente armas de fuego al público,

¹⁰⁴ Ibid., 40

¹⁰⁵ Zubiria González, Fredy. Cultura y sociedad criolla de la Guajira, Gobernación de la Guajira, Riohacha, 2005, pp. 76.

¹⁰⁶ Véase: Cultura y sociedad criolla de la Guajira en la página 76 se mencionan algunas de las propiedades del señor comerciantes Nicolás Danies como lo fueron; un edificio en la Plaza de la constitución, compuesto por la casa municipal “Casa Consistorial y el Hotel Colombia y otra en la antigua casa de la Oficina General de Cuentas”, estas propiedades se encontraban exactamente donde hoy se ubica la Alcaldía Mayor de Bogotá, cuyo inmueble es conocido como “Palacio Liévano” o “Pasaje Liévano”. Algo curiosos dentro de este inmueble lo descubre el señor Zubiria quien hace reflexiona sobre el origen de este inmueble. dado si bien Indalecio Liévano residio en esa propiedad por muchos años, el jamas fue propietario real del inmueble, sino su suegro Nicolás Danies, que luego heredó su hija Margarita

¹⁰⁷ Zubiria Gonzalez, Fredy. Cultura y sociedad criolla de la Guajira, Gobernación de la Guajira, Riohacha, 2005, pp. 77.

adicionalmente ofrece clases privadas de tiro al blanco¹⁰⁸. En torno a su familia, el casamiento de sus hijas con personajes de Curazao, Liverpool, Bogotá, Santa Marta y Cartagena le permitió crear una red familiar extensa para circular por las redes mercantiles nacionales e internacionales¹⁰⁹.

Antonio Cano

De mayor a menor, Antonio Cano fue español que en conjunto con el reconocido Nicolás Danies compartiendo la actividad económica de la región¹¹⁰. Entre su vida marital, se casa con la criolla Juana Bautista Lubo y tienen dos hijas, Laura y Antonia¹¹¹. Antonio Cano también comenzó mediante un almacén exportando cuero, dividió y prestando dinero, en el pasar de los años penetra en el exterior comprando barcos¹¹², una vez ya establecido crea empresas. Las cuales eran llamadas Antonio Cano y Compañía, donde se dedicaban a importar cuero y reses a gran parte del continente europeo, fundada en 1847¹¹³.

¹⁰⁸ Carrillo Ferreira, Hugo José. La comunidad Mercantil de Riohacha: Historias de comerciantes del Caribe en las fronteras de la Guajira, 1840-1870. Universidad de Buenos Aires, págs. 92-106

¹⁰⁹ Ibid., 42

¹¹⁰ Zubiria González, Fredy. Cultura y sociedad criolla de la Guajira, Gobernación de la Guajira, Riohacha, 2005, pp. 82.

¹¹¹ Ibid.

¹¹² Vilorio De La Hoz, Joaquín. Comerciantes en economías de frontera: el caso de la Guajira colombiana. 1870-1930, Cartagena, Banco de la República, cuadernos de Historia Económica y empresarial, N°32, centro de estudios económicos regionales CEER-Cartagena, 2013, pp. 19.

¹¹³ Ibid.

Para 1860 Cano es nombrado desde Riohacha como vicecónsul británico¹¹⁴, continuo a eso firma sociedad con el noruego Gerge W. Shellme, cuya casa comercial es llamada Cano & Shellme Cia + Martínez & Cia¹¹⁵.

Francois Víctor Dugand

Uno de los muchos que siguió el ejemplo de Antonio Cano en el sentido de crear compañías en Riohacha y en otras ciudades fue Francois Victor Dugand, siendo francés llegó a Riohacha muy joven, en la edad de 24 años como socio de la empresa Cano, Dugand, Martinez & Cia¹¹⁶, sobre el carácter y oportunidades que ofrecía la región Joaquín Viloría menciona lo siguiente:

“Para un joven emprendedor como Dugand, todas las oportunidades de negocio había que aprovecharlas. Es así como amparados por la normativa que permitía el desarrollo de la banca libre en Colombia, él y otros comerciantes decidieron fundar una entidad bancaria en Riohacha, uno de los dieciocho bancos fundados en la Costa Caribe colombiana entre 1873 y 192332. El Banco de Santa Marta se constituyó legalmente y hubiera sido el número diecinueve de la región, pero fue liquidado antes de entrar en operación”¹¹⁷.

¹¹⁴ Según; Zubiria: Para esa fecha Cano empieza a planificar su retiro a Europa y busca afanosamente un socio que le administre sus intereses en Riohacha. Desconfía de los nativos y hace dos intentos de asociación para su retiro, pero fracasan, primero con el alemán Martin Mayer de Hamburgo con la compañía Antonio Cano y Meyer en 1860, luego con Gerge W. Shellme de Noruega y crean Cano & Shellme y Compañía en 1865. En 1869 Cano transfiere a la sociedad dos de sus bienes más cotizados, el castillo de San Jorge y “Los portales”. En 1870 viaja a Paris y se establece en esa ciudad, allí conoce a quien será su futuro administrador y socio, Francois Victor Dugand

¹¹⁵ Ibid.

¹¹⁶ Ibid.

¹¹⁷ Viloría De La hoz, Joaquín. *Comerciantes en economías de frontera: el caso de la Guajira colombiana. 1870-1930*, Cartagena, Banco de la República, cuadernos de Historia Económica y empresarial, N°32, centro de estudios económicos regionales CEER-Cartagena, 2013, pp. 21.

Con base en la afirmación anterior, notamos lo visionario que era este comerciante y las propuestas y oportunidades que trato de desarrollar en Riohacha, Dugand fue accionista del Banco de Riohacha, el banco físico no Nicolás Danies; dentro de las irrupciones sobre el territorio en 1880 junto con el hacendado Antonio Amaya Daza obtuvieron la concesión para construir el ferrocarril Riohacha-Barrancas el cual era para mejorar la movilidad de ciertas mercancías y sacar productos de las provincias de Padilla y Valledupar por el puerto de Riohacha¹¹⁸, podemos percibir el compromiso de cada uno de los comerciantes por hacer de los espacios donde se encuentran establecidos un lugar donde se puedan transitar y transportar mercancías, ciertamente ese un interés doble en el cual se encuentra mejorar las condiciones de una ciudad para que pueda esta seguir con el comercio y por ende seguir progresando.

Víctor Dugand fue muy próspero al crear empresas y hacer de estas variables para otros países tanto así, que durante sus años en sus años en la Guajira se desempeñó como cónsul de Francia y de Holanda en Riohacha¹¹⁹. Sus negocios continuarán en la cara y nombre de su hijo heredero el cual trabajaría en los asuntos de su padre durante el siglo XX.

Los Laborde

Conocido como José Laborde el cual llega a Riohacha y se radica en esta ciudad entre 1828 y 1830. Se casa con Dolores Ariza, hija de María Francisca Blancahrd¹²⁰. Pero fueron sus hijos los que se moverán en la vida comercial de Riohacha, Margarita Laborde de Gnecco, Genoveva Laborde de Maya, Francisca Laborde de Barros y José Laborde¹²¹. Su hijo fue

¹¹⁸ Ibid., 43.

¹¹⁹ Ibid., 44.

¹²⁰ Ibid., 43

¹²¹ Ibid., 45

nombrado cónsul y agente consular de Francia en el puerto de Riohacha, en 1830 lo cual le permitió convertirse en protector del comercio francés en las costas de la Guajira¹²².

Rafael Barliza

Sobre Barliza se sabe que nació en la isla de Jamaica, pero sus padres eran de Riohacha (podemos considerarlo como un originario de la ciudad). Su vida comercial y sus negocios fueron compartidos con sefardíes de Curazao como los Roiz Méndez, Los Salas y Enrique Aaron y Antonio Cano, también jugó en su papel como prestamista en la provincia para sostener la fuerza de los milicianos al servicio de esta. Y en el contexto de la guerra que se produjo en 1860 ayudó en el traslado del consulado a Curazao.

Hemos notado que lo que relaciona a cada uno de estos comerciantes es su sed por seguir estableciendo sus capitales en las ciudades donde participan en las diferentes esferas sociales, pero tienen en cuenta que para poder expandir sus negocios en otras ciudades nacionales e internacionales deben mejorar las condiciones en cuanto al transporte y la movilidad de sus mercancías y es aquí donde enfatizamos sobre la función social que cumple cada uno de estos comerciantes en la ciudad de Riohacha.

Las dinámicas comerciales en la ciudad como en centros urbanos son muy distintas en todos los aspectos de la esfera económica, aun lado de eso, en las ciudades yace una dinámica totalmente particular, es una forma de vida muy diferente, transformadora.

2.6. Negocios y Redes Familiares en Riohacha

¹²² Carrillo Fereira, Hugo José. La comunidad Mercantil de Riohacha: Historias de comerciantes del Caribe en las fronteras de la Guajira, 1840-1870. Universidad de Buenos Aires, págs. 107-112.

A Lo largo y ancho de la ciudad de Riohacha se desarrollaron muchas dinámicas comerciales que involucran a distintos comerciantes muy conocidos en la región y como estos actuaron en distintas y diferentes circunstancias dentro de sus negocios. Encontramos en nuestra investigación negocios y redes familiares vinculadas a los grandes comerciantes de la ciudad y las herramientas que logran aplicar para llevar a cabo sus negocios en las distintas ciudades y a nivel regional.

Sobre las difíciles circunstancias que podría presentar los comerciantes en el periodo de 1800 a 1860 para realizar embarcaciones de una ciudad a otra era normal enfrentarse con el *mal tiempo para navegar* por lo que el 8 de julio de 1836 se acerca el señor Jacob Ruiz Méndez quien es Capitán de la Goleta Granadina que partió desde Jamaica cargando mercancías secas aseguradas quien informa lo siguiente:

“la navegación ha tenido mal tiempo y que teniendo que descargar parte de su carga en este puerto y el resto en Santa Marta; y teniendole resulte alguna averia a dicho cargamento por el señor de la presente y en la forma que mas haya lugar en derecho otorga; que ahora que son las diez de la mañana, por estas unas, dos y tres veces y cuantas le sea permitido contra los elementos y contra quien haya lugar por cualquier pequeña o mayor averia que resulte en espresado cargamento, sobre que salva su responsabilidad en debida forma, siendo testigos los señores Jose Antonio Mendieta, Jose Maria Pimienta y Merced de Luque”¹²³.

Como notamos con el párrafo citado anteriormente, uno de los problemas iniciales para los comerciantes y sus navegaciones era preocuparse por el clima por donde pasará sus mercancías, si las vías se encuentran en buen estado o zonas por donde transitan tienen

¹²³ Notaria Primera de Riohacha, Libro n° 23, Escritura Pública° 117 de 8 de julio de 1836
link: <https://esss.library.vanderbilt.edu/islandora/object/esss%3A424822#page/de/mode/1up>

algunos problemas para cambiar de ruta e intentar no verse afectados por los caminos de herradura que puedan presentarse, en el caso de la embarcación del Capitán Jacob Ruiz Méndez 4 días después de presentar informe en el puerto de Riohacha por el mal tiempo del cual fue afectada su mal tiempo apareció el comerciante Enrique Aaron quien se interesó en flota:

“Que habiendo rematado el derecho de sales en la cantidad de doscientos treinta y cinco pesos (\$235) pagaderos por cuartas partes, se le certifica una fianza de cincuenta y ocho pesos - seis reales (58,6) y en consecuencia por el tenor de la presente y en la forma que más haya lugar en derecho otorga: que reconoce en favor de la hacienda pública la suma de doscientos treinta y cinco pesos en que remato el derecho de sales de la provincia por un año ofreciendo pagar la cuarta parte en tres meses vencidos”¹²⁴.

Como la embarcación se quedaría por varios días en el puerto mientras se reparan las *averias*¹²⁵ con las que llegó al puerto y que posteriormente empezó a ser vendida el contenido de la navegación como lo hizo el señor antes mencionado. Otro caso de este tipo de ventas ocurrió para el año de 1840, en mayo de ese año donde en el puerto de Riohacha el oficial de la secretaria colonial de la Isla de Curacao Antonio Guazt¹²⁶, quien escucho a la señora Johanna Clementina M. Enríquez decir:

“manifestando haver vendido de mano a mano y por esta traspasar legitimando y declare pago a favor de Jacob Rozz Mendez su goleta holandeza llamada

¹²⁴ Notaria Primera de Riohacha, Libro n° 23, Escritura Pública° 118 de 12 de julio de 1836.

link: <https://esss.library.vanderbilt.edu/islandora/object/esss%3A424822#page/665/mode/1up>

¹²⁵ Es el calificativo que usan para referirse a las embarcaciones que presentan problemas físicos y en las distintas embarcaciones que necesitaran mano de obra para ser reparadas, según los documentos consultados.

¹²⁶ Notaria Primera de Riohacha, Libro n° 7, Escritura Pública° 170, 26 de julio de 1840.

link: <https://esss.library.vanderbilt.edu/islandora/object/esss%3A426041#page/362/mode/1up>

Emilia de porte de 37 toneladas con toda su pertenencia, como palos, botes, valas, cables, anclas y arcias¹²⁷”

Esta goleta según la información, estaba estacionada en el puerto de Rio Hacha por la cantidad de siete mil *horines*¹²⁸ que cobraron en el puerto por sostener la goleta durante el tiempo que dure está en ser reparada en sus averias¹²⁹. Desde la Isla de Curazao, el puerto de Riohacha siempre fue una parada obligatoria para el tráfico de mercancías en la región para los distintos mercados comerciales, podemos notar lo amplio que era el mercado de los negocios de los comerciantes en Riohacha y lo dinámico que eran estos en un contexto más grande donde se involucran no solo ciudades locales sino que también participan comerciantes de otros lugares de la región como es el caso de Curazao que más adelante tendrán mayor importancia entre los grandes comerciantes de la ciudad.

Continuando con las circunstancias que pueden presentarse a la hora de que un comerciante concluya un negocio encontramos un caso de naufragio que el cónsul de los Estados Unidos de América en la Isla de Jamaica contó sobre el hundimiento de una goleta el 2 de marzo de 1872 donde cuentan que:

“fue naufragado al este de la isla de jamaica del 13 de julio de 1821 y que dicho buque fue condenado y vendido por cuarenta de los aseguradores y demás interesados y fue comprado en venta pública por el señor Alejandro Bates, un subdito inglés”¹³⁰

¹²⁷ NPR, Libro 7, E. P n° 170 de 26 de julio de 1840

¹²⁸ Horines fue una palabra usada durante el periodo investigado el cual se asociaba como sinónimo de pesos que resulta valores.

¹²⁹ NPR, Libro 7, E. P n° 170 de 26 de julio de 1840

¹³⁰ Notaria Primera de Riohacha, Libro n° 35, Escritura Pública° 1 de 2 de Marzo de 1842.

link: <https://esss.library.vanderbilt.edu/islandora/object/essss%3A426879#page/63/mode/1up>

Posterior a el naufragio de esta goleta llamada *mediterranea* y a la recuperación su contenido fue puesto en venta pública; ya que el señor Alejandro Bates produjo una cuenta de venta la cual fue adquirida por el señor Juan Francisco Martín Lora, la cual irá dirigida a Riohacha para obtener los papeles necesarios de un buque perteneciendo a Colombia¹³¹, esto ocurrió en la aduana de Kingston en Jamaica.

En este mismo año, Nicolás Danies recibe por parte de Rafael Antonio Barliza donde el segundo le otorga la suma de seis mil setenta pesos fuertes, siendo estos socios comerciales se realizaban préstamos como el antes mencionado y como lo registran varios folios durante este decenio. Sobre el comerciante Danies era muy característico del compartir las responsabilidades de los negocios con su familia cuando se le presentaba algún viaje para cuadrar asociaciones, convenios con otros comerciantes de la región, por lo que, en varias ocasiones, como ocurrió en enero de 1844 cuando Nicolás Danies y el escribano a cargo el señor Miguel Macaya relatan lo siguiente:

“teniendo que ausentarse de esta ciudad a diligencias que interesan a sus negocios a debiendo durante su ausencia o para siempre si le fuere posible proveer su vigilancia en sus negocios en esta ciudad i no pudiendo hacerlo en otra persona por la mucha confianza integridad i celo que recomiendan la buena conducta de su esposa señora Margarita Kennedy de Danies ha tenido a bien elergirle”¹³².

En el anterior párrafo, podemos traducir lo importante que es para un comerciante tan importante para la ciudad de Riohacha como lo es el señor Nicolás Danies la confianza dentro de su círculo familiar para todos los momentos y situaciones y en mayor medida cuando debía ausentarse por concluir negocios en otras ciudades y puertos. Pero no solo

¹³¹ NPR, Libro 35, E. P n° 1 de 2 de marzo de 1842

¹³² Notaria Primera de Riohacha, Libro n° 32, Escritura Pública n° 1 de 3 de enero de 1844.

link: <https://esss.library.vanderbilt.edu/islandora/object/esss%3A427989#page/25/mode/1up>

era dejar a cargo sino que también lograba involucrar a sus familiares en sus actividades comerciales; ya que en el mismo documento registramos que a su señora esposa Margarita Kennedy de Danies la autoriza para tomar decisiones que ella considere factibles durante la ausencia de su esposo, por lo cual le brinda facultades otorgándole un derecho para que ella sea la cabeza de los negocios mientras su esposo esté de viaje *“para que pueda dirigir y controlar i administrar tanto los bienes como los de la sociedad marital”* donde ella podrá según el documento encargarse de todo lo que transcurra durante la ausencia:

“transita amigablemente cualquier contratación que tenga el otorgante con tal que no sean contra sus intereses para que haga todos los pedimentos, reclamaciones, suplicas, replicas, presentar, probar i documentos de cualquier clase i tachar lo que se en su contra se presenten i segun a sus derechos convengan”¹³³.

Para Danies, era verdaderamente importante que mientras realizara viajes de negocios en la principal ciudad donde tenía sus tiendas comerciales y su familia quedará alguien con quien él podía confiar para así poder realizar sus viajes de forma segura y con la tranquilidad que él manifiesta en los escritos. Pero no solo Nicolás Danies era el único comerciante que al momento de ausentarse debía pensar a quien tenía que dejar a cargo a una persona responsable, encontramos al señor Miguel Salas quien realiza lo mismo y por las mismas razones, vean:

“da y confiere a su mencionada esposa la señora Abigail de Salas el más amplio y completo, poder y facultad para en su ausencia y presencia de la otorgante confiere a su entera satisfacción los buenos derechos y acciones correspondientes y sean en especialidad a su esposa al otorgante”¹³⁴

¹³³ NPR, Libro nº 32, E.P. nº1 de 3 de enero de 1844.

¹³⁴ Notaría Pública de Riohacha, Libro nº15, Escritura Pública nº270 de 25 de octubre de 1847

Con las mismas facultades que el caso de la esposa del señor Danies, para Abigail de Salas su esposo la deja a cargo:

“para tratar y contratar por si o por medio de otro apoderado o comisionado por ella: para arreglar, liquidar, presentar y recibir aceptar liquidaciones y alianzas en favor o en contra de los bienes derecho y acciones de los dig para adquirir comisiones, consignaciones y encargos en asunto de comercio de otra cualquier dase: para entregar y recibir las cantidades, efectos y mercaderias que segun sus derechos y obligaciones correspondan, dando o recibiendo las correspondientes escrituras, pagares u otras clases de escrituras y obligaciones”¹³⁵.

Las facultades que presenta el señor Miguel Salas quien reside en Riohacha, pero es vecino de la Isla de Curazao, son facultades un poco más específicas y deja en constancia en la notaria que podrá recibir alianzas en los próximos días que pueden estar a favor o en contra de su esposo. En el marco del cumplimiento de los negocios transados era muy frecuente ver a los comerciantes acercarse a las notarías exigiendo el cumplimiento de los mismos cuando no se cumplían estos, así le paso a Issac Pinedo quien residía en Riohacha el cual era oriundo de Curazao, quien exige una escritura de propiedad por la cual vendió un cuarto a la señora Julia Parodiz y hasta el día de la escritura no ha sabido nada de dicha escritura, cuyas características son: “*de cuatro varas y treinta de frente, seis y media de ancho y once y media de patio luchado*”¹³⁶, el señor Pinedo canceló el valor de \$250 pesos por dicha escritura.

Mercancías venideras de Curazao y de Jamaica frecuentaban el puerto de Riohacha, pero también se registraba muchas embarcaciones que llegaban en mal estado al puerto, como

link: <https://esss.library.vanderbilt.edu/islandora/object/esss%3A429383#page/95/mode/1up>

¹³⁵ NPR, Libro n° 15, E.P. n°270 de 5 de Octubre de 1847

¹³⁶ NPR, Libro n° 15, E.P. n° 273 de 7 de noviembre de 1847

link: <https://esss.library.vanderbilt.edu/islandora/object/esss%3A429383#page/122/mode/1up>

ocurrió en noviembre de 1847 cuando el notario Juan Bautista Rosado realiza un informe del estado de una goleta llamada la “venezolana” y dijo:

“que el capitán de la goleta “venezolana” Bartolome Osorio entro en este puerto por averia pues traia palos y estaba sin viveres la dicha goleta: que no traia mercancías”¹³⁷.

Esta Goleta llegó al puerto es pésimo estado como manifiesta el mismo Juan Bautista Rosado para que sea está tratada urgentemente y agrega que:

“que esta en la impotencia absoluta de navegar y que se destruiara del todo si permanece un mes mas en este puerto en el estado que tiene”¹³⁸.

Debido a la situación de la Goleta la *Venezolana* el señor Juan Bautista tomó una decisión y puso en venta la misma al señor Gabriel Pinedo para que este obtenga las facultades necesarias para mejorar la goleta con el precio transado de mil setecientos reales. Por otro lado, una práctica muy presente durante estas décadas para todos los actores del comercio en Riohacha eran los otorgamientos de poder, los cuales recibían a favor de estos para terminar de completar los pagos de sus deudores pero también para que sean estos los defensores de quien otorga el poder, como ocurre con José Laborde quien confiere el poder al señor Manuel Marcelino Núñez de la ciudad de Cartagena, con el fin de que lo represente ante la autoridad demandante y “*en todos y cada uno de los negocios que particular mencionan*”¹³⁹, seguidamente agrega que: “*para que siga las aproximaciones por todos sus grados trámites y recursos hasta donde por derecho correspondan*”¹⁴⁰.

¹³⁷ NPR, Libro nº 15, E.P. nº330 de 9 de Noviembre de 1847

link: <https://essss.library.vanderbilt.edu/islandora/object/essss%3A429383#page/242/mode/1up>

¹³⁸ Ibid.

¹³⁹ Notaria Publica nº15, Escritura Pública nº49 de 1 de enero de 1848

link: <https://essss.library.vanderbilt.edu/islandora/object/essss%3A429383#page/453/mode/1up>

¹⁴⁰ Ibid.

Mediante los muchos negocios que tenía, Nicolás Danies es el comerciante que más otorgamiento de poderes tiene en todos los protocolos consultados y también, en cuanto a reconocimientos porque facilitaba y en gran parte ayudaba a menores comerciantes para que al igual que el aportaran al comercio y a los mercados locales, por ende, era normal ven en la mayoría de escrituras reconocimientos a Danies en las notarías de la ciudad. No era el único, Antonio Cano y Juan Freyle también son bastante citados en los otorgamientos y reconocimientos de poder¹⁴¹.

Las redes comerciales que extendían los comerciantes que transcurrieron las décadas de inicios del siglo XIX, eran múltiples y sin límites desde Curazao hasta lugares muy cercanos como lo es Villanueva, donde recibe Nicolás Danies un otorgamiento de poder por parte del señor José María Acosta y dice lo siguiente:

“que por el tenor de la presente y en la forma que as haya lugar en derecho, otorga que reconoce y confiere deber al señor Nicolas Danies vecino y del comercio de esta ciudad de la cantidad de dosmil novecientos dies y nueve pesos; y cuya cantidad se obliga a pagar a dicho señor a quien sus derechos representa en mencion anual y corriente a la satisfacción de un año contando desde esa fecha, pero si pagare el termino estipulado y no le hubiese abonado integramente la cantidad espresada. se obliga igualmente apagarle el uno porciento de interes mensual hasta su total pago sin perjuicio de la ejecucion cuya acción deja libre al acreedor”¹⁴².

Con la anterior cita, podemos intuir la capacidad en los negocios del comerciante Nicolás Danies, en base a los créditos que manejaban en los préstamos de dinero que realizaba

¹⁴¹ Carrillo Ferreira, Hugo. *La comunidad mercantil de Riohacha: Historias de comerciantes del Caribe en las fronteras de La Guajira, 1840-1870*, Buenos Aires, FILO-UBA, 2016, p.63.

¹⁴² Notaria Publica n°15, Escritura Pública n°254 de 16 de agosto de 1848. Vease: <https://essss.library.vanderbilt.edu/islandora/object/essss%3A429383#page/870/mode/1up>

en los incumplimientos establecidos en cada uno de sus asuntos. Sobre los otorgamientos sabemos que eran documentos con los cuales se deposita la confianza del otorgado al otorgante para que el segundo lo representara en asuntos legales y de justicia como veremos en la nota siguiente, donde Gabriel Pinedo otorga al abogado de la república el señor Manuel José Anaya:

“para que a su nombre y representando su propia persona derechos y acciones este a derecho promueve este y continuese todos los pleitos que actualmente tenga pendientes ante su señoría Ilustrísimo Tribunal de justicia del Distrito de Santa Marta”¹⁴³

Adicional a Manuel José Anaya el señor Pinedo encarga a Alejandro Danoville por sí el primero lo encuentra impedido para defender al señor Gabriel Pinedo, en resumen, el otorgante busca mayor confianza para resolver los pleitos que tiene obteniendo mayor seguridad en su defensa. Por otro lado, para el año de 1849 hallamos un poder especial que confiere el comerciante Nicolás Danies¹⁴⁴ quien el 22 de enero otorga:

“da i confiere todo su poder cumplido, amplio, especial i tan bastante se requiera y sea necesario el señor H Vander Meulin vecino de la Isla de Curacao para que a su nombre i representando su propia persona derechos y acciones cobre del señor W Phence vecino de la misma isla la suma de noventa y cinco pesos colombianos que le suplico en noviembre del año de 1846 pagandole un 6% mensual”¹⁴⁵

En la cita anteriormente mencionada, podemos comprender que además de tener negocios en otros países, lo que se extendía y pasaba fronteras desde luego eran embarcaciones y los préstamos de

¹⁴³ Notaria Publica n°15, Escritura Pública n°254 de 16 de agosto de 1848.

¹⁴⁴ Notaria Publica n°2, Escritura Pública n°11 de 22 de enero de 1849. Véanse en: <https://esss.library.vanderbilt.edu/islandora/object/esss%3A430590#page/26/mode/1up>

¹⁴⁵ *ibid.*

los comerciantes de la ciudad de Riohacha tal cual ocurrió con el caso del señor W. Phene en Curazao, porque todos los grandes y medianos comerciantes que habitaron la ciudad de Riohacha durante los años de 1830 a 1850, cada uno de ellos creó negocios locales en la ciudad y pudieron ir más allá sus negocios; ya que las esferas en las que permean estos actores sociales no tienen fronteras y además son adaptables y configurables sobre los problemas que se presenten durante el proceso de sus asuntos comerciales.

Los comerciantes como grandes negociadores tienen la capacidad de involucrarse en todas las esferas sociales que tiene una sociedad, en este caso la sociedad de Riohacha quien les permitió desde su territorio llegar a espacios territoriales de difícil acceso en el periodo investigado, las herramientas que utilizan nuestros comerciantes para ejecutar sus negocios y el cumplimiento de estos, la participación activa en los espacios políticos y decisivos de la sociedad, permea en las distintas tiendas y casa comerciales de la ciudad y las aventuras que tiene determinar y concretar intercambios comerciales.

CONCLUSIONES FINALES

En esta investigación donde analizamos el tema de los comerciantes de Riohacha en los años de 1830 a 1850. Los resultados que arroja que desde comienzos del siglo XIX en la península de la Guajira se conoció una actividad comercial muy dinámica entre el puerto, la provincia y la ciudad de Riohacha una dinámica comercial que sin duda alguna fue sostenida por los comerciantes que hicieron de este espacio territorial un atractivo para el Caribe. En ese sentido, fueron los intercambios, poderes y otorgamientos donde podemos comprender la magnitud de los negocios generados por parte de los comerciantes de la ciudad.

Los dos capítulos que articulan el proyecto mostraron a los comerciantes entorno a su participación social y como desde sus negocios pudieron de una forma u otra hacer que la ciudad obtuviera un reconocimiento en ciudades extranjeras como Curazao y Jamaica sobre el comercio que se generaba en la misma. También, demuestran la importancia regional que fue la ciudad y el puerto de Riohacha para el Caribe en términos de embarcaciones y transporte, circulación de mercaderías, viajes de extranjeros y demás circunstancias que fortalecieron la ciudad comercialmente. El primer capítulo demostró las perspectivas que siempre giran sobre la región en la que se encuentra ubicada la Guajira desde los últimos años del reformismo borbónico y principios del siglo XIX y como en base a esas visiones y generalidades territoriales se puede apreciar las virtudes comerciales que tiene el territorio y sus poblaciones.

El segundo capítulo, demuestra de manera concreta a los principales actores de esta investigación como la figura clave para las actividades comerciales de la ciudad y del

Caribe, siendo estos quienes activamente participaron en el movimiento económico de la ciudad y que ayudaron a que otros pequeños y medianos comerciantes también logren adentrarse en los negocios locales. También, mostró las diferentes realidades y situaciones que un negociador puede enfrentar al momento de ejecutar un negocio de cualquier índole o valor. Pudimos notar las principales herramientas con las que trabajaron estos y como los otorgamientos de poder se convirtieron una forma de cumplimiento de los negocios para aquellos que llegada la fecha no habían completado el pago de lo transado.

Por otro lado, analizamos las facultades que tenían estos comerciantes como el señor Nicolás Danies y Antonio Cano cuando iban a realizar viajes de negocios entregaban poderes a sus esposas para que se encargaran de todos los asuntos y como ellas tenían que asumir el papel de comerciantes para manejar todos los asuntos que estos grandes comerciantes sostienen en la ciudad y sus alrededores. Sobre lo anterior, mencionamos que es una de las tantas situaciones que pueden presentarse a un comerciante como también lo son, cuando las mercancías transportadas llegaban a su lugar de destino en mal estado buscaban soluciones para cumplir y ser cumplido con sus clientes o con los posibles negociantes.

La dinámica comercial que transcurrió en la ciudad de Riohacha consistió entre los comerciantes que hicieron de la Guajira un terreno de actividad comercial representativo como otros mercados del Caribe, quienes desde su nombre llamaban a muchos comerciantes de otras ciudades locales y extranjeras para participar en los aspectos sociales y económicos de la ciudad de Riohacha, la cual durante los largos años del siglo XIX se fue convirtiendo en un mercado llamativo para muchos. Dicha dinámica comercial, también estuvo fortalecida por las geografías del territorio las cuales sin lugar a duda fueron

fundamentales para el caso del puerto de Riohacha independientemente de ser un espacio de muchas desventajas como muchos viajeros mencionan en sus informes sobre su visita al lugar de la época, pudo desarrollar una dinámica comercial al servicio de sus actores y estos apoyados de un mercado como el que presentó la ciudad durante las primeras décadas del siglo XIX, como lo fue por lo menos hasta el periodo estudiado.

Bibliografía

Archivo

- Notaria Primera de Riohacha: Protocolos notariales 1830-1850
- Proyecto de digitalización de la Universidad de Vanderbilt en convenio con la Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas, programa de Historia, semillero de investigación: “Gestes, cultura y territorio” Link: <https://www.slavesocieties.org/>
- Cámara Provincial de Riohacha, Colección de Ordenanzas de la Cámara Provincial de Riohacha en sus sesiones de 1848, Riohacha, Imprenta de M. Macaya, 1848, pp. 10-11

Fuentes secundarias

- Carrillo Ferreira, Hugo José. *La comunidad Mercantil de Riohacha: Historias de comerciantes del Caribe en las fronteras de la Guajira, 1840-1870*, Buenos Aires, FILO, 2017. pp. 64-74.
- Daza Villar, Vladimir. *Los marqueses de Santa Coa. Una historia económica del Caribe colombiano 1750-1810*, Bogotá, Memorias, 2009, p.75.
- De La Pedraja, René. *La Guajira en el siglo XIX: Indígenas, contrabando y carbón*, Revista de Desarrollo y Sociedad, N°6, Cede, Uniandes, 1981, pp. 329.
- Guerra Cúvelo, Weildier. *La disputa y la palabra, la ley en la sociedad wayuu*, Santa Marta, Ministerio de Cultura, Antropología, 2002, p 31.
- Garnica Martínez, Armando. “*El movimiento histórico de las provincias neogranadinas*”, en: Anuario de Historia regional y de las fronteras, N°6, Santander, UIS, pp. 1-55.
- Gonzalez Plazas, Santiago. *Pasado y presente del contrabando en la Guajira aproximaciones al fenómeno de ilegalidad en la región*, Buenos Aires, Centro de Estudios y Observatorio de Drogas y Delito, 2008, 112p.
- Guerra, Weidler. “*El mar cimarrón: la construcción del mar como lugar por los pescadores wayuu*”, en: *El Caribe en la nación colombiana*: Alberto Abelló (editor), Museo Nacional de Colombia, Bogotá, Observatorio del Caribe Colombiano, 2006, p. 274.
- Guhl, Ernest. *Indios y blancos en la guajira*. Ediciones tercer mundo, 1963, pp. 71.
- Guhl, Ernest. “*El mar cimarrón: la construcción del mar como lugar por los pescadores wayuu*”. En: *El Caribe en la nación colombiana*, Bogotá, Museo Nacional de Colombia, Observatorio del Caribe Colombiano, 2006, p. 274.

- Macfarlane, Anthony, *Colombia antes de la independencia. economía, sociedad y política bajo el dominio borbón*, Bogotá, Banco de la República, Ancora Editores, pp. 155-249.
- Móvil Gómez, Luz Angela. El comercio en la Guajira en 1940-1970: practicas en torno al honor, Cartagena, AGUAITA: Observatorio del Caribe Colombiano n°28-29, 2016, pp.14-20.
- Muriel, Laurent. Contrabando, poder y color en los albores de la republica Nueva Granada, 1822-1824, Bogotá, Uniandes, 2014, p. 4-5.
- Ortiz Meza, Luis Javier. La sociedad colombiana en el siglo XIX, en: Las mujeres en la historia de Colombia, Tomo I: Mujeres, Historia y Política, Editorial Norma, v.2 ,1995 pp.169.
- Palacios, Marco. *Colombia país fragmentado, sociedad dividida*. Bogotá, Norma editores, 2002, pp. 1-220.
- Polo Acuña, José. *Indígenas, poderes y mediaciones en la guajira en transición: De la colonia a la república, 1750-1850*, Bogotá: Universidad de los Andes, pp. 119-182.
- Polo Acuña, José. “Etnicidad, conflicto social y cultura fronteriza en la Guajira (1700 – 1850), Cartagena, Cesó, Ministerio de Cultura, pp. 22-41.
- Polo Acuña, José. *Negocios, tierra y mercado. Comerciantes, hacendados y campesinos en la jurisdicción de Riohacha 1830-1890*. Vicerrectoría de investigaciones, Unicartagena, 2013-2017, pp.1-10. Artículo inédito
- Polo Acuña, José. *Los indígenas de la Guajira en la independencia de las provincias caribeñas de la nueva granada: una aproximación*. Bogotá, Scielo, 2011, p.17.
- Safford, Frank. “El problema de los transportes en Colombia en el siglo XIX”, en: *Economía colombiana en el siglo XIX* por: Meisel Roca y María Teresa Ramírez, editores, Fondo de Cultura económica, 2002, pp. 523-573.
- Saether A, Steinar. *Indígenas e independencias en Santa marta y Riohacha, 1750-1850*, Bogotá, ICANH Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2005, pp. 38-45.
-
- Vilorio de la Hoz, Joaquín. *Comerciantes en economías de frontera: el caso de la Guajira colombiana. 1870-1930*, Cartagena, Banco de la República, cuadernos de Historia Económica y empresarial, N°32, centro de estudios económicos regionales CEER-Cartagena, 2013, 66p.
- Zubiria González, Fredy. *Cultura y sociedad criolla de la Guajira*, Gobernación de la Guajira, Riohacha, 2005, pp. 30- 120.

